

721 IDAD  
CCIÓN



BT

OETU



ION  
PG172

A7

C. 1

AL



1080021784

EX LIBRIS

HEMETHERI VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



UNIVERSIDAD DE LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Juan Antonio...*  
*S. Joaquín...*  
*1886.*



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



*Emeterio Valverde*  
PRESBITERO

ARTE POETICA

DE MR. BOILEAU DESPREAUX,

TRADUCIDA

EN VERSO SUELTO CASTELLANO,

Y DEDICADA A LA CLASE DE POETICA

DEL REAL SEMINARIO DE NOBLES,

POR D. JUAN BAUTISTA DE ARRIAZA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1807.



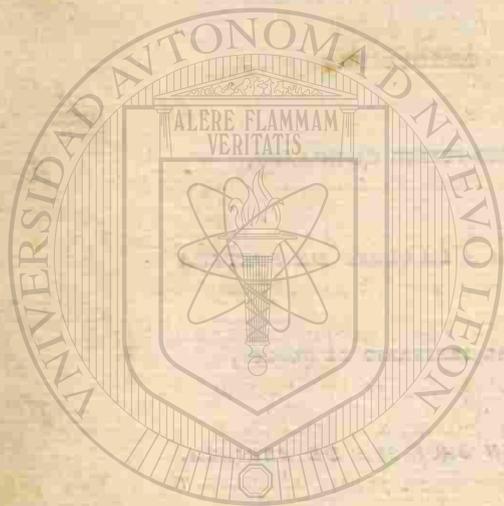
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tellez

Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

46365

PA1721

A7



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

FO  
VALVE...



SEÑORES:

*La obra cuya traducción tengo la honra de dedicar á Vms., es en su original una de aquellas que por su mérito y celebridad recomendarán mas encarecidamente á su estudio los dignos maestros, que saliendo á recibirles en el umbral de la bella literatura, se dedican con tan acertado esmero á dirigir y asegurar sus pasos por carrera tan ilustre. Es la producción mas acabada de una pluma que, en casi todos*

009930

los géneros en que propuso exercitarse, no dexó sino modelos; del célebre Boileau Despreaux, cuya coexistencia con Racine, Moliere, La-Fontaine, Fenelon, y demas célebres escritores del siglo, que pudo llamar de oro la Francia, parecia como indispensable para que con mas rapidez y exâctitud se fixase la opinion acerca del justo mérito de tantas obras maestras, nacidas á un tiempo entonces, y que léjos de rivalizarlas luego, apenas han acertado á imitar sus sucesores. Por esta razon el Arte Poética es considerado en el dia, en su materia, como el código de la literatura moderna; y como un modelo del género que llaman

didáctico en su execucion y desempeño; acertando su Autor á ingerir lo mejor, que acerca de la poesia antigua nos trasmitió la elegante pluma de Horacio en aquella tan juiciosa como conocida carta á los Pisones, con las modificaciones que debió experimentar despues el arte á influxo de la edad moderna. Porque si bien no es otra cosa la Poesia mas que la imitacion, por su mejor aspecto, de un objeto invariable, qual es la naturaleza; son variables sin embargo las facciones con que á nuestra observacion se presenta; segun la mudanza y estado de las costumbres, leyes é ilustracion de la época en que vivimos, ó la que elegimos para

objeto de nuestros quadros. Así sucede que ni nuestra Oda es tan arrebatada y delirante, como la que se cantó en un tiempo en que se divinizaban las pasiones y los vicios; ni nuestra Tragedia tan fatalmente horrorosa, como la que nació inmediata á los siglos bárbaros ú heroycos; ni tan maravillosas nuestras acciones épicas como las que se fundaban en una creencia idólatra: y sirviéndose en la actualidad la poesía con mas reserva y circunspeccion de semejantes adornos, necesariamente debe presentársenos con carácter algo diferente de la que disponia de ellos como natural patrimonio. De lo qual, y de la distinta contextura de los mo-

ernos idiomas, se originaron nuevas leyes, que ha debido prescribir el buen gusto á nuestro Parnaso, y que nuestro Autor expone con tanto método y claridad en su poema. En él, cada uno de los géneros del arte forma un quadro en que con viveza se reconoce trazada la historia de su nacimiento, progresos, vicios y qualidades relevantes: verificándose en muchos ser los mismos versos que los describen la muestra mas perfecta del estilo que les corresponde. Circunstancia que da lugar al Autor para que varíe el tono didascólico, que no pudiera menos de fastidiar si, faltar de este artificio, lo continuase sin interrupcion por el espacio de quatro

*cantos. Pero esta gracia del original es precisamente la mayor dificultad que se opone al logro de una buena traduccion; por el sumo riesgo de amortiguar las tintas de un colorido tan variado. A lo qual, si se añade la necesidad de luchar en gracia, precision y claridad, con el crítico mas severo, igualmente que con el versificador mas perfecto de la Francia; no parecerá extravagante el que yo mismo me anticipé á corroborar á mis lectores, con mi propio convencimiento, en la idea de que esta mi traduccion debe quedar en gran manera inferior al original; pero la mala vergüenza de ceder á un maestro tan consumado, no debe*

*tampoco ser causa de que privemos á nuestra literatura (á proporcion de nuestras fuerzas) de un regulador del gusto, cuyos buenos efectos nos acredita la experiencia en los progresos que en el arte de escribir en verso han hecho nuestros vecinos. Esta consideracion me decidió á la presente traduccion en verso suelto castellano, usando en esto del privilegio que sobre la francesa participa nuestra lengua con la italiana, inglesa, y alguna otra, de poder ser armoniosa sin el auxilio de la rima. Y si en su desempeño, á voto de los inteligentes, no he desfigurado ni obscurecido el original, ni privádole esencialmente de su natural*

gracia y elegancia, resultará á favor del idioma español la demostrada ventaja de alcanzar á decir en menos palabras lo que fue dicho en el frances por el escritor mas correcto, con toda aquella concision, que tanto apreciaba y recomendaba él mismo para todo género de escritos. Esto quedará palpablemente comprobado, siempre que se coteje la traduccion con el original; pues se verá, que excediéndole solo aquella en un corto número de versos, le lleva este la constante ventaja de dos sílabas mas en cada verso de los acabados en las rimas, que los Franceses llaman masculinas, y tres en las femeninas; lo que reducido á cálculo

riguroso, produce en concision, considerable ventaja á favor de nuestro idioma. Pero no se ha ceñido á esto solo mi principal conato, sino á que saliese la traduccion clara, elegante y armoniosa: qualidades que si hubiese acertado á reunir las, aumentarían en mí el gusto de ofrecer mi trabajo á una clase, de quien me honro en considerarme antiguo alumno, concurrida en el día por jóvenes tan dignos, y que ya en su misma aplicacion muestran florida la esperanza de que lleguen á corregir y perfeccionar la misma obra que les dedico, con suma satisfaccion mia, y gloria de la literatura nacional.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

#### ADVERTENCIA.

Teniendo presente de quanta discordancia sean al oído los nombres propios de qualquiera lengua extranjera en medio de los versos que se hacen ó leen en el idioma nativo, ya se pronuncien bien, por los que aprendieron la lengua de que proceden, ya bárbaramente por los que la ignoran, que son los mas respecto al público: se ha procurado evitar esto, dando á dichas voces una terminacion mas análoga al género de nuestra pronunciaci6n, aunque sin desfigurarlas por eso de modo que no se

reconozcan: variacion que nunca ha recaido en los nombres de autores clásicos *Moliere, Corneille &c.*, los quales con escribirlos como suenan en frances, basta para proporcionarlos á nuestra armonía. Tambien se ha suprimido el nombre de algun otro autor, ya absolutamente obscuro en el dia, de los que nuestro Poeta solo citó en su obra para hacer mas amplia la enumeracion de los malos escritores, que aun tenian alguna reputacion en su tiempo; y seria muy superfluo en el nuestro el renovar su memoria.

En las notas se hallarán las ilustraciones competentes á todas las alu-

siones del Poema, y son las mismas que se conservan al márgen de casi todas las ediciones que de él se han hecho; sin haber variado en la mayor parte de dichas notas la traduccion que de ellas hizo mi antecesor en esta empresa el Sr. Madramani.



---

## ARTE POETICA.

---

### CANTO PRIMERO.

**D**el Pindo, en vano, en la superna cumbre  
Aspira á merecer métricos lauros  
Temerario escritor. Si no le inflama  
Estro divino, ú ya no plugo al cielo  
5 Que naciese Poeta, en corta esfera  
Su escaso ingenio arrástrase cautivo;  
Y su infeliz clamor encuentra siempre  
A Febo sordo, indócil al Pegaso.  
¡O tú que sigues del talento ameno,

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

- 10 Con peligroso ardor, la áspera senda!  
 Guarda no consumirte en pobres versos,  
 Ni, atribulando á fugitiva musa,  
 Al ansia de rimar ingenio llames;  
 Teme de tu afición el falso halago,  
 15 Y, antes que escribas, tu aptitud sondéa.  
 Entre los claros Genios, que benigna  
 Creó Natura, en repartir se place  
 Sus varios dones. Pinta bien el uno  
 En dulces metros, amorosa pena:  
 20 Un epigrama armar de un dicho agudo  
 Saben otros tambien: hasta los astros  
 Malherbe encarecer los claros héroes,  
 Y celebrar Racán bosques y ninfas.  
 Mas hay tambien quien las lisonjas oye  
 25 De su amor propio, y engañado escribe;  
 Y el que de algun meson con rudos versos  
 Iba tiznando ayer los rotos muros,  
 Hoy á cantar se arroja impertinente  
 Del Pueblo Hebréo la triunfante fuga,

- 30 Por los desiertos á Moysés persigue,  
 Y con su duro Faraón se anega.  
 Ya festivo trateis, ya grave asunto,  
 Hermánese la rima al buen sentido,  
 Que discordes no estan, quanto alguien piensa.  
 35 Sierva es la rima, obedecer le cabe:  
 Quien primero en buscarla se afanaba  
 Hállala luego dócil á su mente:  
 De la razon al yugo al fin se rinde,  
 Y, léjos de dañar, sirve y adorna.  
 40 Mas de quien la descuida ella se esconde,  
 Y el sentido despues la busca en vano:  
 Seguid pues la razon, y de ella sola  
 Valor y lustre vuestro verso aguarde.  
 De insensato furor alucinados  
 45 Los mas desquician siempre el pensamiento,  
 En sus monstruosos versos desdeñando  
 Decir lo que otro imaginar pudiera;  
 Huyamos tal exceso; y la honra toda  
 De tan vano oropel guarde la Italia.

50 Todo ceda y se acerque al buen sentido;  
 Que si es la senda angosta y resbalosa,  
 Y á leve olvido el precipicio sigue,  
 Solo por ella la razon camina.

Autor hay que prolixo no descansa

55 Si su objeto no apura y desmenuza:

Se le ofrece un palacio, y lo primero

La fachada te pinta; una por una

Por las estancias todas te pasea;

Cada dos pasos á un balcon te asoma

60 Para que notes los balaustres de oro;

Un vestibulo aqui, la escalinata

Por otro lado, y por contar del techo

Los óvalos, la nuca te destruye.

• *Todo astragalos es, festones todo:*

65 Yo voy saltando páginas, y apenas

Por el jardin me salvo escabullido.

Huye tú así tan vanos pormenores;

Siempre lo que es superfluo es enojoso,

Y empalagado el gusto lo repugna:

70 Sabrá escribir quien sepa ser conciso.

Por evitar un mal; ó quantas veces

Damos en mal mayor! un verso floxo,

Que voy á corregir, duro le vuelvo:

Quiero no ser prolixo, y me hago obscuro:

75 Aquél, por no afectar, es seco y pobre:

Este no es baxo, y pierdese en las nubes:

Quieres te ame el lector, varía el estilo;

Que si uniforme y siempre igual camina,

Aunque mas brille, es fuerza nos aduerma,

80 Y son poco leidos los autores

Que, reclamationes del sueño, en igual tono

Nos cantan siempre á estilo de salmodia.

Feliz aquél, que con flexible verso

Y con ligera voz llevarnos sabe

85 De grave en dulce, y de jocoso en serio:

Dulce al lector su libro, á Febo grato,

Hará que sin cesar de su librero

Cerquen la tienda ansiosos compradores.

En todo asunto huíd los baxos modos,

90 Pues cabe su decoro en todo estilo.

Pudo agradar ó deslumbrar un día

Burlesco absurdo, á confusion del juicio;

Henchida de retruécanos vulgares

Corrió sin freno licenciosa rima;

95 Y el Pindo habló lenguaje de mercados,

Disfrazado en truhan el mismo Apolo.

De la Provincia se extendió esta peste

A Paris y la Corte; desde el pueblo

A boca de los Príncipes pasando:

100 No hubo en fin chocarrero sin aplausos,

Y el mismo Dassucí logró lectores.

Al cabo yá la extravagancia fácil

De tan vil gusto apercibió el palacio;

Lo que es grotesco, ó natural gracioso,

105 Distinguir supo, y desterró por siempre

A las Provincias la grosera gracia.

¡O nunca empañe tus sencillos versos

Género igual! mas de Marot aprecia

La culta chanza, y de talento sirva

110 La burla infame al charlatan de plaza.

Tampoco vayas, de Brebuf á exemplo,

Por ser Farsalia, en campos hacinando

De heridos héroes montes gemebundos.

Toma un medio, con arte sé sencillo,

115 Noble sin pompa, y sin afeyte grato.

Quanto agradar no deba, omite cauto,

Severo oído á la cadencia ajusta,

Y el hemistiquio en la mitad del verso

Quede siempre suspenso, haga una pausa.

120 Procura que en el tuyo presurosa

Una vocal con otra á herir no vaya:

Sonoras voces presta á la armonía,

Y huye el encuentro de sonidos duros:

La idea mas feliz, el mejor verso,

125 Pierde el vigor quando al oído ofende.

Del Parnaso francés allá en la infancia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

- El capricho fue ley: líneas rimadas,  
 Voces de inelegante desaliño,  
 Sin ritmo ni medida eran los versos:  
 130 En tan grosera edad supo el primero  
 Villón dar regla á la rutina oscura  
 Del viejo trovador; Marot tras este  
 Con mascaradas, tríos y balatas,  
 Varió la rima, y al rondel gracioso  
 135 Con estrivillo intercalár sujeta;  
 Nuevo artificio en componer mostrando.  
 Ronsard despues con raro modo emprende  
 Todo arreglarlo, y todo lo confunde:  
 Y aunque gustó algun tiempo, al fin la musa  
 140 Que en frances quiso hablar latin y griego,  
 Vió derrumbarse con grotesco salto  
 De sus vocablos el pedante orgullo,  
 Y del leco escritor la gran caída,  
 Sirvió á Deporte y Berto de escarmiento.  
 145 Vino Malherbe, en fin, primero en Francia  
 Que al metro supo dar cadencia justa:

- Mostró el valor de bien situadas voces,  
 Y al Pegaso, aun feroz, reduxo al freno.  
 Sabio escritor, á quien la lengua debe  
 150 No herir ingrata al delicado oído:  
 Dió movimiento y gracia á las estancias,  
 Y vedó el cavalgar verso con verso:  
 A todos fue, y aun es, modelo y guia.  
 Sigamos pues sus huellas, imitando  
 155 De su elegante frase la pureza,  
 Porque á la menor duda que en el verso  
 Suspende la atencion, desmaya al punto,  
 Y de sonidos vagos fastidiada,  
 Al misterioso autor seguir desdeña.  
 160 Talentos hay que entre tinieblas densas  
 Sus confusas ideas siempre envuelven,  
 Impenetrables de razon al rayo;  
 Tú, antes que escribas, á pensar aprende:  
 La expresion copia siempre al pensamiento,  
 165 Clara ú oscura, como lo es el mismo: ®

Lo que bien se concibe, bien se enuncia,  
Y voluntaria la dicción se ofrece.

Sobre todo, la lengua en vuestro estilo  
Siempre sagrada, inviolable sea:

170 Con voz impropia, ó con vicioso modo

En vano adula ingrato son mi oreja:

Ni hay para mí aflicción como el encuentro  
De un solecismo en la mitad de un verso.

El autor mas sublime, sin lenguaje,

175 Será en el fondo un escritor maldito.

Trabaja, aunque te apuren, con sosiego;

No de inútil presteza haciendo alarde,

Rápida frase de tropel forjada,

Mas que el ingenio el poco juicio indica;

180 Así por blanda arena deslizado,

O entre flores dormido el arroyuelo

Mas me deleyta, que el rumor fragoso

Con que un torrente entre peñascos cae.

Afánate despacio; y veinte veces

185 La tela vuelva al obrador tu mano.

Limar conviene siempre, y pulir mucho,

Añadir algo, y condenar sin miedo:

Ni basta que un escrito, hirviendo en faltas,

Rasgos de ingenio alguna vez despida;

190 Su lugar propio ocupe cada cosa;

Y al principio y al fin responda el medio;

Y, qual piezas por mano delicada

Juntas, un solo todo hagan las partes.

Ni lejos del asunto divagando,

195 A buscar vayas frases peregrinas.

¿La crítica te espanta? á criticarte

Aprende tú severo: la ignorancia

Es de sí propia nata admiradora.

Busca amigos, que sepan ser censores,

200 De todo error intrépidos contrarios;

Confiales tu obra, y para oírlos,

La vanidad de autor cayga á sus ojos:

Mas no llames amigo al lisonjero

Que en aplauso exterior de ti se burla;

205 Toma al consejo, y no al elogio, gusto.

Al punto exclama un lisonjero, ¡oh bravo!

No hay verso que no admire y no celebre,

Todo es bello, divino, con elogios.

Te interrumpo al leer, y de ternura

210 A cada paso el llanto se le suelta.

De extremos tales la verdad carece:

Inflexible, severo, el buen amigo

Nunca en errores descansar te dexa,

Negligencias de estilo no perdona,

215 Ni dislocado un verso sufrir puede,

La locucion enfática reprime,

Allí el sentido, aquí la frase enmienda;

Aquella construccion, dice, es obscura,

Aquel término equívoco: aclaradlo:

220 Así habla siempre el verdadero amigo.

Mas tal language raro autor le escucha:

Tercos en defender quanto producen,

Del agraviado error toman la parte.

¿La expresion, dices, de este verso es floxa?

225 — Justamente es mi verso favorito,

Responderá. — Por fria yo quitara

Aquella voz. — La mas feliz de todas.

— Me disgusta esa frase. — A todos gusta.

Firme así en no ceder, tu misma nota

230 Le da á estimar su error; y luego dice,

Busca un censor que de sus versos sea

Juez imparcial; mas su modestia es lazo

En que te prende, á fin de que los oygas.

Los oyes, y te dexa; y otro incauto

235 Busca á quien embobár, que nunca falta:

Que si necios autores tiene el siglo,

De admiradores necios no escasea;

Pues se hallan en París, como en Provincia,

En el alto palacio, y grave foro:

240 Engendro literario no hay tan triste

Que no halle un cortesano por padrino;

Y, en sátira acabando, nunca falta

A un tonto, otro mas tonto que le admire.

## CANTO SEGUNDO.

**Q**ual no se adorna, en fiestas, la Aldéana  
 De oro luciente, ó rica pedrería;  
 Mas de su prado amigo alcanza flores,  
 Que da en guirnalda á sus ayrosas trenzas:  
 5 Así halagüeño, y con modesto porte  
 Brilla sin pompa el elegante Idilio;  
 Su estilo simple, ingénuo, y no fastoso,  
 Esquiva el lujo de pomposos versos,  
 Y debe solo á su genial dulzura,  
 10 No á grandes frases, el placer que inspira.  
 Muchos, perdiendo el hilo delicado,  
 Rábel y avéna de despecho arrojan;  
 Y locos, en mitad de un tierno Idilio,  
 Hacen sonar la rumorosa trompa;  
 15 De miedo Pan se esconde entre las cañas,  
 Y huyen al agua tímidas las ninfas.

Otros, de humor contrario, á sus pastores  
 Prestan lenguaje tan villano y tosco,  
 Que el desgraciado verso tristemente  
 20 Por la tierra se arrastra envuelto en lodo;  
 Qual si Ronsard grosero á inflar volviera  
 La ruda avéna en góticos Idilios,  
 Convirtiendo, á despecho del oído,  
 A Titiro en *Antón*, y en *Menga* á *Filis*.  
 25 Sigue, si anhelas el mejor sendero,  
 De Virgilio y Teócrito los pasos;  
 Lee sus áureas páginas, escritas  
 De mano de las Gracias, noche y día:  
 Reglas del arte son solo sus versos,  
 30 Que lo mas baxo á ennoblecér enseñan,  
 A pintar á *Poména* en sus vergéles,  
 Flora en sus campos, y de dos pastores  
 Decir el dulce contender cantando:  
 Lazos de amor llorar inevitables,  
 35 A *Dafne* hacer laurel, flor á *Narciso*,

Y con qual arte, en fin, selva y zampoña  
 Pueden á veces ser de un Cónsul dignas.  
 Tanta gracia y valor la Egloga tiene.

- Con mas sublime son, no mas altivo,  
 40 La flébil Elegía, en negro manto,  
 Suelto el cabello, entre cipreses llora:  
 Gustos de amor pintando, ó dulces penas,  
 Conmueve ó satisface á la Hermosura:  
 Mas para propagar tan blando fuego  
 45 Conviene amante ser, mas que poeta.  
 ¡O qual la Musa lánguida me enoja,  
 Que de su llama siempre habla entre hielos,  
 Y artificiosa, por rimar, presume  
 Siempre morir, ó enloquecer de amores!  
 50 Voces son, y no mas, sus graves ansias;  
 Solo por tema arrastran sus cadenas,  
 Su afán bendicen, su prision adoran,  
 Y dan al juicio y la razon tormento.  
 No fue, en verdad, tan afectado el tono

- 55 En que inspiraba amor los dulces versos  
 Que suspiró Tibulo; ni de Ovidio  
 Inflamando la tierna melodía  
 De la amorosa ciencia los arcanos  
 Asi dictára. Al corazon tan solo  
 60 Toca dar blando aliento á la Elegía.  
 Igual en brio, y superior en pompa,  
 La Oda sus alas ambiciosas tiende,  
 Y sube al cielo á embelesar los dioses.  
 Ya en Elide abra el campo á los atletas,  
 65 Ya al polvoroso vencedor corone,  
 O á Aquiles en furor pinte á la orilla  
 Del Simoënte, ó al soberbio Escalda  
 Haga humillarse de Luís al yugo.  
 Qual oficiosa abeja á veces vuela  
 70 De flor en flor los prados despojando;  
 Danzas, festines, juegos ora pinta;  
 Ora un beso celebra, dulce robo  
 De los labios de Filis, que sin fuerza

Le rehuye, y que á veces caprichosa,  
 75 Para dexarle arrebatat, le niega:  
 Y aunque sin freno al parecer delira,  
 Hijo es del arte su desórden bello.  
 Lejos de mí los tímidos cantores,  
 Que al estro dan didáctica medida,  
 80 Y no del héroe el vuelo generoso,  
 Sino el hilo sutil del tiempo siguen:  
 Ni osan alzar los ojos de la historia,  
 Ni á Dola toman sin rendir á Lila,  
 O si con versos coronistas antes  
 85 No echan por tierra de Contrai los muros:  
 En fuego ¡ó quán avaro les fué Apolo!

Por probar á los Galos rimadores  
 Aquel singular Dios, dicen, que un día  
 Rígidas leyes prescribió al Soneto.

90 En dos quartetos de medida iguales  
 Con gracia hizo alternar dos solas rimas;  
 Luego seis versos enlazó en tal modo

Que el concepto en tercetos los separe:  
 Toda licencia prohibió en tal obra,  
 95 Fixóle, él mismo, número y cadencia,  
 Cerró la entrada á todo verso débil,  
 La misma voz no consintió dos veces;  
 Y así, en fin, le adornó, que si es perfecto,  
 Al mas largo poëma en precio iguala.  
 100 Mas ¡ay! que inútilmente mil poëtas  
 Al premio aspiran: el soneto es Fenix  
 Que aun está por hallar: se admira apenas  
 En Gamboldo, en Minard, ó Malevila,  
 Uno ó dos entre mil; los otros tristes,  
 105 Qual los de Peletier, sin ser leídos  
 Del librero al droguista van de un salto,  
 Porque les viene siempre al pensamiento  
 Larga ó corta la rígida medida.

En mas ceñidos límites mas libre  
 110 El Epigrama es, con frecuencia, solo  
 Un dicho agudo envuelto entre dos rimas.

Tiempo fué en que ignoráron nuestros Vates  
 Del conceptillo ó sutileza el uso:  
 De esta plaga la Italia el don nos hizo,  
 115 Y al vulgo deslumbró, que al nuevo cebo  
 Avido corre y de favor le colma,  
 El insolente cunde, y luego infesta  
 Con enxambre de equívocos el Pindo:  
 Al simple Madrigal primero invade,  
 120 Penetra luego hasta el Soneto altivo,  
 Abrigale en su estilo la Tragedia,  
 La Elegia le admite en sus clamores:  
 No daba amor suspiro sin concepto,  
 Ni hubo pastor que en su dolor no fuera  
 125 Mas fiel á la agudeza que á su Filis:  
 Andaban los vocablos con dos caras,  
 Como en el verso en la corriente prosa;  
 Con ellos hizo equívoca el jurista  
 La ley, y el doctor grave el evangelio.  
 130 La ultrajada razon, al fin despierta,  
 Le expulsó por jamas del serio estilo,

Y marcado de infamia en qualquier obra,  
 Le confinó por gracia al Epigrama,  
 Con tal que el chiste láncese oportuno  
 135 Del pensamiento, y nunca del vocablo.  
 Así se atajó el mal: aunque en la corte  
 Quedáron siempre insípidos graciosos,  
 Miserables juglares, partidarios  
 Del gusto añejo del jugar de voces.  
 140 No porque yo repruebe que festiva  
 O maligna la vena á tiempo abuse  
 Del sentido indirecto de un vocablo:  
 El exceso reprehendo, y que te ocupes  
 En aguzar con frias sutilezas,  
 145 Qual por la cola, un fútil Epigrama.  
 Cada poema en galas privativas  
 Se adorna: así, por hijo de las Galias,  
 Muestra el Rondél su ingenuidad alegre:  
 En su gótica forma aun la Baláta  
 150 Por el capricho de las rimas luce;

Y el simple Madrigal en noble tono

Respira amor, ternura y sentimiento.

De sátiras se armó la verdad misma,

No por herir, mas por mostrarse al hombre:

155 Lucilio la adoptó, qual fiel espejo

De los vicios de Roma, vindicando

A la humildad de la opulencia altiva,

Y al justo á pie, del pérfido en litera.

Horacio á esta acritud su humor jocoso

160 Juntó, sin que en su tiempo hubiese en Roma

Fatuo ni necio impune, y triste el nombre

De escarnio digno, y propio á la cadencia,

Que se halló preso en su maligno verso.

Persio en el suyo obscuro, aunque nutrido,

165 Mas cosas afectó envolver que voces.

Juvenal, hecho al escolar estruendo,

La hipóbole mordaz lleva á lo sumo:

De terribles verdades su obra henchida,

En sublimes bellezas centellea:

170 Ya que, al abrir de un pliego, á sus pies huella

Del vil Sejano la adorada estatua;

Ya que al Senado arrastre á los Ministros,

Aduladores trémulos é infames

De un suspicaz tirano; ó, roto el freno

175 De su impúdica furia, á Mesalina

Venda en vil precio al lupanar romano:

Siempre en estro y furor sus versos hierven.

A esos maestros, y á modelos tales

Su ingenioso Reñier deben las Galias.

180 Feliz, á no acusar sus versos tanto

El sitio infame en que tuvieron vida,

Y á no sentirse herir la casta oreja

Del son audaz de sus impuras rimas.

Tolera el Lacio impúdicos vocablos;

185 Mas el lector frances ama el decoro:

Qualquier sentido obsceno le displace,

Quando la voz no le disfraza honesta:

Candor quiere la Sátira, y no en voces

Desvergonzadas predicar vergüenza.

- 190 De un rasgo de la Sátira el agudo  
 Frances ingenio el Vodevil compone:  
 Vago y audaz de labio en labio pasa  
 Del canto en alas, y volando crece:  
 La libertad francesa en él respira;
- 195 Qual hijo del placer nace en el gozo:  
 Mas guarda bien que, cancionero impío,  
 De Dios el nombre envuelvas en tus rimas,  
 Porque sales con punta de ateísmo  
 Sirven mil veces de alegrar la hoguera.
- 200 Arte y juicio aun la leve canzoneta  
 Requiere. Mas no es raro que el acaso  
 O el vino inflame á una ignorante vena,  
 Y un Linier sin talento haga una copla.  
 De hallazgo tan casual no el humo vago
- 205 Suba á desvanecer tu mente incauta.

¡Qué es ver como el autor de una coplilla

Se apropia al punto el título de vate!

Luego un Soneto suda, ó bien trasnocha

Por seis repentes que improvisa al día;

- 210 Y gracias, si en locura rematado,  
 No imprime al fin sus maravillas necias;  
 Y él mismo al frente de ellas no se graba  
 Por buril diestro, y de laurel cenido.

## CANTO TERCERO.

No hay sierpe horrible ó monstruo que no pueda  
 El arte imitador volvernó grato,  
 O á quien de un pincel vivo el artificio  
 No comunique gracia. La Tragedia  
 5 Asi, quando de Egisto ensangrentado  
 Pinta el dolor, ó al parricida Orestes  
 Voces presta de atroz remordimiento,  
 Nos sabe entretener con nuestro llanto.  
 Tú, á quien la gloria escénica enamora,  
 10 Acércate á obtenerla en nobles versos;  
 Y si en la escena cautivar quisieres  
 Los votos de Paris, y que tus obras,  
 Quanto mas repetidas mas gustadas,  
 Se vuelvan á pedir tras largos años;  
 15 Haz que en tus versos la pasion reynando,  
 Del corazón la senda halle, y le inflame:

Si de un grato furor el vario impulso,  
 Ya de dulce terror, ya de suave  
 Compasion no le anima, en vano ostentas  
 20 Sabias escenas y eruditas frases,  
 Que al auditorio, en aplaudir moroso,  
 Helarán mas tus lógicos discursos;  
 Hasta que de retóricas cansado,  
 Verás que al fin se duerme, ó te critica.  
 25 ¿Agradar y moverme es el objeto?  
 Inventa pues recursos que lo logren:  
 Que á los primeros versos preparada  
 La accion, entre en materia presurosa:  
 Risible personage es á mis ojos  
 30 El que decir no acierta á lo que viene,  
 Y al declararme su embrollada intriga,  
 Lo que era diversion me hace tarea:  
 Fuera mejor que, declinando el nombre,  
 Dixera: yo soy Pirro, ó soy Orestes;  
 35 Que de oscuros enigmas, sin decirnos  
 Nada á la mente, henchirnos las orejas.

Quanto mas breve expóngase el asunto:

Sea de la escena el sitio único y fixo:

Dexa estrechar mil años en un día

40 Al impaciente Ibéro, que en los actos

De sus fogosos dramas saca al héroe

Niño al primero, al último caduco:

Pero, según razon, sea entre nosotros

La acción con arte tal distribuida,

45 Que en un sitio, en un día, un hecho solo

Tenga hasta el fin el auditorio atento.

Jamas cosa increíble se presente;

Que ni aun lo cierto es siempre verisimil:

Portento absurdo á recrear no alcanza,

50 Ni á interesar lo que razon repugna.

Dése á la narración lo que á la vista

Negarse deba: sé quanto mas vivo

Se fixa lo que vemos; pero hay cosas

Que el oído las sufre, y no los ojos.

55 Crezca así el nudo de una en otra escena,

Que ya en su colmo fácil se desate:

Nada con mas vigor hiere la mente,

Que quando en medio de un tejido enlace

La verdad, qual relámpago saliendo,

60 Da á todo aspecto nuevo y no previsto.

La Tragedia, al nacer tosca y sin forma,

Solo era un simple coro en que, danzando,

Llor y ruego á Baco se entonaba,

Porque del viñador cumpliése el voto;

65 Estro prestando el vino á los rivales,

Premio era un clubo al vencedor del canto.

Tespis fué quien primero en mosto ungido,

De actores mal vestidos rodeado,

Paseó en carro tan feliz locura,

70 Y á la aldea admiró y al peregrino.

Al coro Esquilo unió los personajes,

Máscara mas decente al actor puso,

Y, calzado el coturno, hollar les hizo

Tablados altos en abiertas plazas.

75 Nace el genio de Sófocles, y el drama

Por él adquiere pompa y armonía;  
 Une coro y accion, y el rudo verso  
 Lima en tal modo, y de expresion le envuelve,  
 Que á la cumbre ensalzó la griega escena

80 Do no arribáron las latinas musas.

Tuviéron nuestros místicos mayores

El teatro en horror, y este deleyte  
 Por largo tiempo en Francia fué ignorado:

En Paris le ocupó la vez primera,

85 Dicen, turba de incultos peregrinos,

Que en su zelo piadoso, al par que simple,  
 Los divinos misterios dió al teatro.

La ilustracion por fin á su ignorancia

Desengañó del uso irreverente;

90 Y aquellos, sin mision, predicadores

Diéron lugar á Fedra, Elena, ó Pirro:

Soltó el actor la máscara, y remplaza

El solo violin, música y coro.

Pronto raudal feliz de afectos tiernos,

95 Qual la novela, al drama señorea

Amor, de cuya accion la fiel pintura

Siempre hasta el corazon se abre camino.

Sea amante el héroe vuestro: yo os lo apruebo;

Mas no le hagais pastor almivarado:

100 Que no ame Aquiles como Aminta ó Tirsis,

Ni en Artaménis transformeis un Ciro.

Y así el remordimiento al amor cerque,

Que no virtud, debilidad parezca.

Huye puerilidades precavido

105 De romancescos héroes, sin que niegues

Cierta flaqueza, aun á las almas grandes.

Menos impetuoso Aquiles mismo

Disgustaria; me deleyta el verle

Llorar qual niño, mas llorar afrentas:

110 Sombra es que sirve á realzar su imagen,

Y la verdad del natural descubre.

Consérvale su forma en tus escritos:

Muestra soberbio y codicioso á Atridas,

Piadoso, austéro y religioso á Eneas:

- 115 Cada uno, en fin, con su carácter propio.  
 Ni menos diligente estudiar debes  
 Costumbres y usos de eras y países,  
 Fuentes eternas de índoles distintas:  
 Ni des, como en la Clelia, al Lacio antiguo  
 120 Vivacidad francesa; ó ver nos hagas  
 Romano en nombre, en hechos Parisino,  
 Un *Caton* tierno, un *Bruto* pisaverde.  
 Todo se excusa en frívolos romances:  
 Si la ficción divierte, á mas no aspira;  
 125 Mas en la escena inviolables leyes  
 De decoro y verdad la razón dicta.  
 Si de tu ingenio el personaje es fruto,  
 Carácter dale igual, en que invariable  
 Concluya al fin, qual se mostró al principio.  
 130 Inadvertido ó presumido á veces,  
 Tal un autor sus héroes se asemeja,  
 Que si es Gascon, les da gascon language;  
 Y se oye á Calprenedo oyendo á Juba.  
 Naturaleza amena, al par que varia,

- 135 Propia expresión á cada afecto asigna,  
 Y á la cólera dió voces briosas,  
 Como á la humillación tonos suaves.  
 Ante Troya incendiada Hécula triste  
 No exhale hinchadas quejas, ni describa  
 140 En qué horrible lugar *por siete bocas*  
*Se arroja el Táncis en el Ponto Euxino.*  
 La ostentación de tan hinchadas frases  
 Cede á los que se prendan de sonidos:  
 Propias son del dolor blandas querellas:  
 145 Llorá tú, y obtendrás el llanto ageno.  
 Voces que el actor dice en hueco tono  
 No parten, no, de un pecho enternecido.  
 Ardua palestra en Francia es el teatro,  
 En delicados críticos fecunda;  
 150 No logra autor allí fáciles palmas;  
 Siempre halla bocas á silbarle prontas:  
 Si necio ó charlatan le llama alguno,  
 Es fuero que al entrar compra á la puerta.  
 Autor que ha de agradar, pruebe ingenioso

155 Mil tonos: ora el medio, ora el sublime,

En nobles sentimientos siempre ameno,

Siempre agradable, sólido y profundo,

Rasgos de luz esparza inopinados,

Con maravillas nuevas tenga siempre

160 Suspensa la atencion, que quanto diga

Se fixe en la memoria; y la obra entera

Dexe un largo recuerdo en nuestra mente.

Tal habla, obra y se ostenta la Tragedia.

El Épico poema, aun mas grandioso,

165 Con fábulas sostiene y con ficciones

La vasta narracion de accion mas larga.

Todo á la admiracion en él conspira,

Todo en él toma cuerpo, alma y semblante.

Deidad en él toda virtud se vuelve:

170 La prudencia es Minerva: la hermosura

Vents: ni del vapor hijo es el trueno,

Mas de Jove en faror que aterra al mundo;

Negra procela al navegante horrible

Es Neptuno que airado el mar azota:

175 No revocada voz Eco, mas Ninfa

Que se lamenta en llanto á su Narciso.

En tan bellas ficciones elevado,

Así el Vate sus cantos ameniza,

Lo adorna, ilustra y engrandece todo,

180 Y á quanto llega en flores lo reviste.

Que una borrasca las dispersas naves

De Eneas lleve á la africana orilla,

Es usado rigor de la fortuna:

Mas que de Juno el odio inveterado

185 Por largos mares sin cesar persiga

Los restos de Ilión: que á ruego suyo

Éolo de sus lóbregas cavernas

Desenfrene los vientos procelosos,

Y amotine las olas; quando se alza

190 Neptuno, que imperioso las increpa,

Y de una voz serena el mar y el cielo,

Las naves de entre sirtes arrancando;

Ved lo que asombra, y de interes nos llena.

Sin ornamento igual desmaya el verso,

195 La poesía desfallece y muere,  
Y un orador sin nervio es el poeta,  
Insulso narrador de áridos cuentos.

Mal se encamina el que diversas fuentes  
De lo maravilloso y bello busca;  
200 Y al Dios de la verdad y sus Profetas  
Dando el lugar que á las deidades, hijas  
De fantástico númen, sus lectores  
A cada paso en los infiernos hunde;  
De Belcebut y Satanas al lado.

205 Misterios tan terribles mal se avienen  
Con profanos adornos: solo ofrece  
Penitencia y castigos merecidos  
A la conciencia rea el Evangelio:  
Mezclarle con ficciones fuera darle

210 Falsa apariencia á la verdad mas seria.  
¡ Cosa bella por cierto es la pintura  
De un feo diablo aullando contra el cielo  
Por deslucir á un héroe, y que en la lucha

El divino poder sucumba á veces!

215 Hizolo un tiempo el Tasso con aplauso,  
Se me dirá: no intento disuadirlo;  
Mas sé que de su patria honor no fuera,  
Ni en tanto le preciara el siglo nuestro,  
Si el héroe que cantó, siempre devoto  
220 Solo con pios rezos se ocupase  
En domar á Satán; y no llegaron  
Un Tancredo, un Reynaldo, una Clorinda,  
Un fiero Argante, á engrandecer su quadro.

En un cristiano asunto no por eso  
225 Inxerir quiero fábulas paganas.  
Mas querer despojar de sus ficciones  
La profana pintura, al reyno undoso  
Los Tritones quitar, el doble filo  
A las Parcas, y á Pan su alegre avéna;

230 Vedar que de Carón la barca triste  
Pase á un pastor al lado de un Monarca,  
Escrúpulo es pueril, y al fin tan vano  
Como pensar en agradar sin gracias.

Luego, ni figurar á la Prudencia

- 235 Sabreis, ni á Temis dar venda y balanza,  
Ni á la Guerra pintar con faz de bronce,  
Ni con horario en mano huyendo al Tiempo.  
¡Y habrán de ser tan bellas alusiones  
Como paganos ídolos proscritas!  
240 Dexa se pacien de su error piadoso;  
Mas tú con tino á los antiguos sigue,  
Sin que cristiano irreverente vuelvas  
Al Dios de la verdad en Dios de errores.

Mira qual de la Fábula al contacto

- 245 Nacen bellezas; aun los nombres mismos  
Son fortunas del verso; Oreste, Eneas,  
Agamenon, Idomeneo, Ulises,  
Helena, Páris, Hector, Menelao:::

¡Qué me direis de la graciosa idea

- 250 Del necio Vate que, entre tantos dignos,  
Tomó por héroe suyo á *Childebrándo!*  
Sino que solo un nombre extraño y duro

Hace risible ó bárbaro un poëma.

- ¿Quieres siempre agradecer, jamas cansando?  
255 Elige un héroe á interesarme propio,  
Así en virtud, como en valor, preclaro;  
Grande, aun en sus defectos; en sus obras  
Siempre digno de gloria: qual fue Cesar,  
Qual Alexandro, ó qual Luís en suma;  
260 Y no á Eteócles, ni á su iniquo hermano:  
De héroe vulgar fastidian las proëzas.

Profusos no os mostreis en incidentes:

La cólera de Aquiles bastó á Homero  
Para un largo poëma: otros el suyo

- 265 Abrumándole en galas, le empobrecen.  
Sé expedito en narrar, rápido y puro,  
Como en el describir rico y pomposo;  
Allí prodiga versos elegantes,

De baxas circunstancias siempre exéntos:

- 270 Y no como aquel loco, que pintando  
Del pueblo hebreo el paso fugitivo  
Por medio de las ondas suspendidas,

A verlo trae los peces asomados  
 A las ventanas; y un rapaz que corre,  
 275 Y juega, y salta, y tira piedrecillas,  
 Y risueño á la madre ofrece alguna.  
 ¡A qué pararse en frívolas ineptias!  
 Guarde el poema proporcion debida:  
 Modesto sea el exordio, y no afectado,  
 280 Sin que montado en el Pegaso apenas  
 Prorrumpa el verso en son vociferante:  
*Al vencedor de vencedores canto.*  
 ¿A tanto prometer qué efecto sigue?  
 Nace un raton del monte al gran preñado.  
 285 Quanto mas vale aquel maestro antiguo,  
 Que sin tanto aparato, en dulce tono,  
 Fácil, sencillo, armonioso dice:  
*Canto Las armas y el varon piadoso,*  
*Que, de la Frigia orilla desterrado,*  
 290 *Pisó el primero el suelo de Lavinia.*  
 La musa no se acerca fulminante;  
 Queriendo cumplir mucho, ofrece poco:

Bien pronto la vereis raudal fecundo  
 Pronunciar los oráculos del Lacio,  
 295 Pintar las negras ondas de Aqueronte,  
 La sorda Estigia, y por el bello Elisis  
 Mostrar vagando Césares futuros.  
 De imágenes alegres orna el verso,  
 Tal, que ilusos los ojos verlas crean:  
 300 A un tiempo cabe ser plácido y grande:  
 ¿Lo sublime á qué sirve, si es cansado?  
 El Ariosto y sus burlescos cuentos  
 Prefiero á todo autor helado y grave,  
 Que á menos tiene el que las Gracias osen  
 305 Mirar festivas su fruncido ceño.  
 Bien pudiera decirse que algun día  
 Por la naturaleza aleccionado,  
 Robase Homero el ceñidor á Venus;  
 Tal abunda en agrados: quanto toca  
 310 En oro lo convierte: entre sus manos  
 Todo halagüeno rie, sin mezclarse

- Jamas fastidio á su delicia pura:  
 Estro feliz inflama sus discursos,  
 Nunca en vagos rodeos distraido:  
 315 Sin dar órden simétrico á sus cantos,  
 Todo halla en ellos su lugar preciso,  
 Todo está sin esfuerzo preparado,  
 Fácil se explica todo, y cada verso,  
 Cada voz presurosa al fin conduce.  
 320 Ama sus versos, ámalos sincero,  
 Que es sacar fruto ya, saber gustarlos.  
 Poëma en invencion y órden perfecto  
 No es obra, no, de un frivolo capricho:  
 Tiempo y estudio pide; á un principiante  
 325 No le es dado tentar tan árdua empresa.  
 Mas sucede tambien que herido á veces  
 De Apolínea centella un triste Vate,  
 La falsa inspiracion cree, y se aplica  
 La épica trompa al inexperto labio;  
 330 Luego prorrumpe en versos vagabundos,  
 Que eleva á saltos con penoso esfuerzo,

- Donde sin juicio ni instraccion desmaya,  
 Por falta de alimento, el fuego fátuo.  
 De su incapacidad por disuadirle  
 335 Trabaja, en vano, el público desprecio:  
 Que él se aplaude á sí propio, y el incienso,  
 De los demas negado, él se prodiga:  
 Pobre inventor Virgilio es á su lado:  
 Párvulo Homero en la ficcion grandiosa:  
 340 Si el siglo actual de su sentencia rie,  
 A la posteridad sin miedo apela:  
 Mas mientras vuelve el delicado gusto,  
 Que al fin dará esplendor á sus escritos,  
 A un lóbrego almacén se van los tristes  
 345 A disputar en singular pelea  
 Su duracion al polvo y la carcóma.  
 Dexadlos pues con ellos entenderse,  
 A nuestro fin sin divagar volviendo.  
 La aura feliz del trágico coturno  
 350 Dió vida á la Comedia; en ella el Griego

- De natural maligno en formas varias  
 De su mordacidad vertió el veneno:  
 Sufrió el pudor, sufrió la virtud misma  
 De la irrisión naciente infames tiros:  
 355 Del mérito mas puro el vilipendio  
 Enriqueció al Poëta, que entre un coro  
 De nubes hizo á Sócrates el justo  
 De un populacho vil servir de escarnio.  
 La ley al fin á refrenar acude  
 360 Audacia tanta, y la prudencia impone  
 Al cómico mordaz, vedando sabia  
 Descubrir nombres, ó imitar semblantes.  
 Así, perdido el frenesí primero,  
 Rie sin amargura la Comedia,  
 365 Sin hiel increpa, sin veneno instruye,  
 Y dulce agrada en versos de Menandro.  
 Al nuevo espejo cada qual que mira  
 Se ve con gusto, ó no se reconoce:  
 Del quadro fiel de la avaricia rie  
 370 El mismo avaro que sirvió á la copia;

- O los ayres de un necio bien trazados,  
 Satisfecho el modelo los aplaude.  
 Sigue á Natura con sagaces ojos,  
 Si la cómica palma ansioso anhelas;  
 375 Estúdiala en el hombre; que si indagas  
 Del corazon los senos escondidos,  
 Sabrás lo que es un pródigo, un avaro,  
 Un honrado, un hipócrita, un zeloso,  
 Y alegrando la escena felizmente  
 380 Sabrás darles accion, gesto y palabras.  
 A la imágen mas simple el color vivo  
 De cada qual aplica, pues fecunda  
 Naturaleza en genios singulares,  
 Facciones varias en las almas graba,  
 385 Que un gesto, una mirada hace patentes;  
 Y el don de penetrarla en pocos cupo.  
 Voluble el tiempo aun nuestros genios cambia:  
 Cada edad tiene el suyo, y gustos nuevos.  
 El joven, en caprichos fervoroso,  
 390 Dócil se presta á la impresion del vicio,

Frívolo en discurrir, vario en deseos,  
A la censura, y no al placer, remiso.

Luego la edad viril, con mas consejo,  
Busca al Procer, negocia, se contiene,  
395 Repara cauto el golpe de fortuna,  
Y al por venir ajusta sus proyectos.

La triste senectud siempre atesora;  
Guarda, y no para sí: con pie de hielo  
Camina á sus designios: los pasados  
400 Tiempos encomia, y el actual deprime;  
Y á la risueña juventud reprende,  
Los dulces gustos que la edad le niega.

No juvenil audacia al lento anciano,  
Ni de este al joven des el grave tono.  
405 La corte estudia, y la ciudad observa,  
Que á competencia te darán modelos:

De tan fecundas minas sus escritos

Enriqueció Molier; y al colmo fuera  
Del arte, ornado de laurel mas puro,

410 Si, menos popular, no degradará

Con tan baja expresion sus doctos quadros,  
Gesto vulgar prestando á sus figuras,  
Lo bufon prefiriendo á lo gracioso,  
Y con Terencio á Tavarín juntando.

415 Baxo el tosco sayal que á Scapín cubre  
¡Quién vuelve á ver del Misantrópo el genio!  
Mal sufre la Comedia el llanto y pompa

Del trágico dolor: mas no descienda  
A mendigar con indecentes modos

420 De plaza en plaza la plebeya risa.

Culta y civil se muestre en sus gracejos:

Suéltese fácil su difícil nudo:

Guíela el juicio á que jamas incauta

Cayga en escena de interes vacía:

425 Su llano estilo elévese oportuno:

Su hablar abunde en chistes, que pasiones,

Sagazmente entendidas, desenvuelvan:

Recíprocas se enlacen las escenas:

Gracias que al juicio ofendan no la adornen:

430 Ni de lo natural jamas se aparte.

Mira en Terencio un padre, con qué rostro  
 Riñendo está del hijo enamorado  
 La imprudencia; y el gesto del amante  
 Al oirlo, y que luego á su querida  
 435 Vuela, á olvidar la sabia cantinela.  
 No son pinturas estas, ni retratos;  
 Son hijo, padre, amantes verdaderos.  
 — Honre la escena enhorabuena el Vate,  
 Que, respetando al público, embelesa  
 440 Con la razon, sin que jamas la choque:  
 Mas al juglar, que en divertir prodiga  
 Largo caudal de equívocos groseros,  
 Déxale armar la chocarrera escena  
 Allá en el *Puente-nuevo*, en que sus farsas  
 445 Con estruendosas carcajadas premie  
 De viles siervos la ignorante turba.

## CANTO CUARTO.

Un Médico, se cuenta, hubo en Florencia,  
 Grande hablador y célebre asesino,  
 Único azote y peste de su tiempo:  
 Por la calle era el verle, perseguido  
 5 Ya del hijo pidiendo al muerto padre,  
 Ya del que le echa en cara la ponzoña  
 Con que en sus brazos reventó á su hermano;  
 Aquí el marido, allí la esposa muere,  
 Secos de sangre, ó llenos de ruibarbo;  
 10 La tos se vuelve tisis á su entrada;  
 Y en sus manos delirio la xaqueca;  
 De horror cubierto al fin dexa la villa;  
 Y un solo amigo, que entre tantos muertos  
 Le queda, á su palacio le conduce:  
 15 Era un Abate el tal, rico, y tocado  
 Del furor de arquitecto: al punto el hombre

Mira en Terencio un padre, con qué rostro  
 Riñendo está del hijo enamorado  
 La imprudencia; y el gesto del amante  
 Al oirlo, y que luego á su querida  
 435 Vuela, á olvidar la sabia cantinela.  
 No son pinturas estas, ni retratos;  
 Son hijo, padre, amantes verdaderos.  
 — Honre la escena enhorabuena el Vate,  
 Que, respetando al público, embelesa  
 440 Con la razon, sin que jamas la choque:  
 Mas al juglar, que en divertir prodiga  
 Largo caudal de equívocos groseros,  
 Déxale armar la chocarrera escena  
 Allá en el *Puente-nuevo*, en que sus farsas  
 445 Con estruendosas carcajadas premie  
 De viles siervos la ignorante turba.

## CANTO CUARTO.

Un Médico, se cuenta, hubo en Florencia,  
 Grande hablador y célebre asesino,  
 Único azote y peste de su tiempo:  
 Por la calle era el verle, perseguido  
 5 Ya del hijo pidiendo al muerto padre,  
 Ya del que le echa en cara la ponzoña  
 Con que en sus brazos reventó á su hermano;  
 Aquí el marido, allí la esposa muere,  
 Secos de sangre, ó llenos de ruibarbo;  
 10 La tos se vuelve tisis á su entrada;  
 Y en sus manos delirio la xaqueca;  
 De horror cubierto al fin dexa la villa;  
 Y un solo amigo, que entre tantos muertos  
 Le queda, á su palacio le conduce:  
 15 Era un Abate el tal, rico, y tocado  
 Del furor de arquitecto: al punto el hombre

- Se muestra qual nacido para el arte:  
 Como un Mansard razona de edificios,  
 Ya de un salon condena la fachada,  
 20 Mejor lugar señala á un atrio obscuro,  
 Y la escalera enmienda: sorprendido  
 Llama el Abate á su maestro de obras,  
 Que le oye, admira, aprueba, y se corrige:  
 En fin, para abreviar su extraña historia,  
 25 Digo que, abandonando el matasanos  
 De Galeno la ciencia incierta y vaga,  
 Toma la esquadra y regla, y con asombro  
 Universal formado se le admira,  
 De Médico incapaz, digno Arquitecto.  
 30 Su exemplo sirva de leccion: prefiere  
 Ser albañil, si tu talento es ese,  
 Mecánico artesano y distinguido,  
 A mediocre escritor, vulgar poeta.  
 En qualquier arte hay puestos diferentes,  
 35 Que siempre pueden con honor llenarse;  
 Mas en el peligroso de hacer versos

- De mediano á peor no hay paso alguno.  
 Frio escritor responde á autor maldito:  
 Un lector no distingue en su desprecio  
 40 Si es Rampoldo ó Boyer quien le fastidia:  
 Un loco mueve á risa. y nos divierte;  
 Y aun vale mas que el escritor helado,  
 Que á hacernos bostezar tan solo acierta:  
 Venga un burlesco Bergerac mil veces,  
 45 Antes que de Mottin leer me manden  
 Un solo verso alambicado y frio.  
 Precave el son de elogios lisonjeros,  
 Con que en corrillos varios te celebren  
 Admiradores frivolos ó necios:  
 50 Pues versos hay que recitados placen,  
 Y que á la luz que la impresion les presta  
 Viciosos halla el ojo penetrante.  
 Gamboldo así, despues de tanto aplauso,  
 Descansa intacto en casa del librero.  
 55 Asíduo en consultar, escucha á todos;

De un tonto viene acaso un sano aviso.

No es decirte por eso que te vayas

Leyendo acá y allá quanto compongas:

A imitacion del rimador furioso

60 Que, armónico lector de ásperos versos,

A quantos le saludan se los canta,

Al que va á sus negocios deteniendo;

Sin que haya de las presas de su Musa

Ni santo templo ni ángel que te guarde.

\* 65 La crítica, ya he dicho, acoge grato:

Blando á su voz, sin murmurar, corrige:

Mas de necios consejos no hagas caso.

Con mas orgullo que saber algunos

Reprenderán injustos en tu obra

70 Del verso mas feliz la hermosa audacia.

¿Qué vale el responder á sus sofismas,

Si él los reputa honor de su talento,

Y, ciego entre tinieblas, se figura

Que no se escapa un átomo á su vista?

75 Sus consejos elude, que el creerlos

Fuera anegarse, huyendo del escollo.

Pero escoge un Censor de mente sana,

De alta doctrina, y cuya franca pluma

Raye sin miedo lo que tú sospeches

80 Floxo, y te disimulas indulgente.

Él sabrá de tu espíritu dudoso

Las sombras ahuyentar, sabrá decirte

Con qual estro feliz un claro ingenio

Los harto estrechos limites del arte

85 Sabe salvar, quando es el arte mismo

El que le enseña á sacudir el yugo.

¡Mas cuán raro es hallar censor tan digno!

Que juzga mal los versos con frecuencia

Quien los hace mejor, y que en su aprecio

90 A Virgilio confunde con Lucano.

Vates, prestad á mi advertencia oídos;

¿Quereis hacer amables vuestros versos?

Sembradlos de lecciones provechosas,

Con la dulzura utilidad mezclando;

95 Que no se paga el sabio de guirnaldas,  
De flores sí, que le prometan fruto.

Trasluzca en los escritos retratado

Vuestro carácter propio en rasgos nobles.

No aprecio yo los licenciosos padres

100 De tantas obras que el pudor repugna,

Donde la virtud gime desdorada,

Y alzan los vicios seductora frente.

Pero no me juzgueis tétrico genio,

Que hace guerra al amor, y de su adorno

105 Despojando la escena, llamar osa

A Rodrigo y Ximena corruptores.

El amor mas imparo en puros versos

Cabe expresar, sin que a lo honesto dañe:

Por mas que Dido seductora lllore,

110 Yo, llorando con ella, la condeno.

Musa inocente, y de asechanzas libre,

Conmueve, y nunca el corazón pervierte:

Su llama el humo del error no turba.

Adorad la virtud; sin ella en vano

115 Querreis sublimes ser: que la baxeza

Del corazon delatarán los versos.

Vayan lejos de tí baxas envidias,

Torpe infeccion de espíritus vulgares,

Que jamas halla entrada en los sublimes,

120 Y es de mediocridad signo indeleble.

Negra rival del mérito la envidia,

Lazos le tiende en las doradas aulas,

Y no pudiendo erguida hasta él alzarse,

Por igualarle á sí, le echa por tierra.

125 Nunca en tan baxas miras te deprimas,

Que no lleva al honor tan vil sendero.

Sé consiguiente, y la amistad cultiva:

No basta ser en los escritos grato,

Sino ameno en el trato y las costumbres.

130 Muévate amor de gloria, y no vil lucro,

Que es de infame escritor indigno objeto.

Bien sé que esperar puede un alma noble

De su fatiga el premio; mas me indigno

De ver que celebrados escritores,

135 Infieles á la gloria, hambrientos de oro,  
Se vendan del librero á los salarios,  
Y hagan tráfico vil la arte divina.

Antes que, usando el don de la palabra,  
Dictára la razón leyes al hombre,

140 De selva en selva, y de uno en otro prado,  
En busca del sustento andaba errante;  
Y á merced de sus rísticas pasiones,  
Derecho era la fuerza, con que impone  
La robustez airada era asesina.

145 Mas luego del discurso la armonía  
Logró templar tan bárbaras costumbres;  
Pues las dispersas tribus, atraídas  
De sus obscuros bosques, en ciudades  
Pudo asociar, de muros circundadas;

150 Dando la ley, servida de suplicios,  
Asombro al malo, aliento á la inocencia.  
Gloria tan alta á los primeros versos  
Es fama se debió: de aquí se dixo

Que al sonoro cantar del dulce Orfeo,

155 Embelesados los agrestes brutos  
Su furor olvidaban; y las piedras,  
Movidas de Anfitón al son suave,  
Se iban llegando al pie de la alta Tetis,  
Hasta elevarse en portentosos muros.

160 Tanto en su oriente alcanza la armonía.  
Lengua del cielo fué despues el verso:  
Desde el pecho en furor de un Sacerdote,  
Lanzó versos proféticos Apolo:  
Homero, antiguos héroes recordando,

165 Inflama en verso el bélico ardimiento:  
Maestra Hesíodo en métricas lecciones  
Al tardo campo á acelerar las mieses:  
Así, en calientes páginas escrito,  
El verso dió el saber á los mortales;

170 Las saludables máximas llevando  
Al corazón por el suspenso oído.

Justo incienso á las Musas bienhechoras  
La Grecia dió por tan feliz portento,

Y aras de gratitud alza á su gloria.  
 175 Mas ¡ay! que acude la vileza luego,  
 Tras la indigencia, á degradar el Pindo:  
 Amor del lucro infesta los talentos,  
 Mentiras baxas manchan los escritos,  
 Que, destinadas á comercio infame,  
 180 Ponén á precio el genio y la armonía.  
 Jamas vicio tan torpe te ennegrezca:  
 Quando la sed del oro te devore,  
 Huye las limpias aguas de Aretusa,  
 Que no en riqueza abundan sus orillas;  
 185 Y al cantor grande, como al héroe excelso,  
 Solo fama y laurel ofrece Apolo.

Mas no de humo se vive únicamente.  
 (Me oygo decir): mal puede un triste Vate,

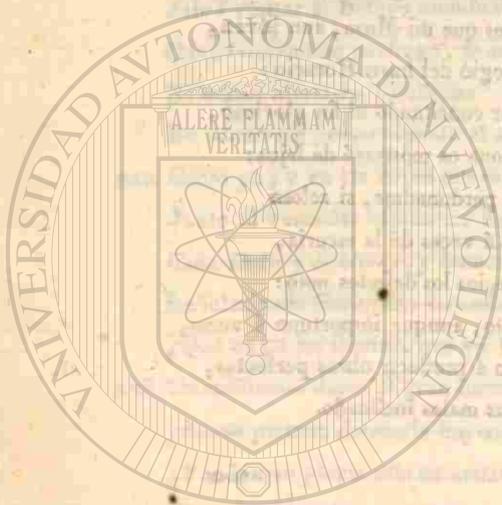
Hambriento y pobre, resistir el grito

190 De la necesidad en sus entrañas,  
 Ni entre laureles pasearse ayuno.  
 Nunca viera sus Ménades Horacio

Sin apurar alegre el buen Falerno;  
 Y si, qual Coletet, solo aguardara  
 195 Para comer la paga de un Soneto:  
 Es cierto; mas no aflige á nuestro Pindo  
 Tanta escasez: ¿por qué abrigar tal miedo  
 En un siglo en que el astro mas benigno  
 Sus rayos vuelve hácia las artes bellas?  
 200 Hoy de indigencia al mérito redime  
 Alto favor de un PRINCIPE ilustrado:  
 Musas, dictad su gloria á vuestros hijos,  
 Y es la mejor leccion que podeis darles:  
 Nuevo Corneill conságrese á su nombre,  
 205 Al par del que pintó Cides ú Horacios:  
 Que un Racin, dando á luz prodigios nuevos,  
 Retratos suyos forme en nuevos héroes:  
 Que al labio de las lindas Banserada  
 Dicte en elogio suyo amables versos:  
 210 Segré le lleve al campo en sus Idilios,  
 Y en su honor lance el Epigrama dardos.....  
 Mas ¡qué autor tan feliz en otra Enéyda

Al Rhin medroso llevará este Alcides!  
 ¡Qué docta lira al son de sus hazañas  
 215 Hará mover los montes y las selvas;  
 Sabrá cantar al Bático asombrado,  
 Que, temiéndose náufrago, se inunda;  
 Ni tantos aterrados batallones  
 En *Mastrich*, cuyo espanto el sol ilustra!  
 220 Canto yo; y en los Alpes nueva gloria  
 Junto al vencedor rápido me llama:  
 Caen *Dola* y *Sanlines*, y humeando  
 La fulminada *Besanzón* sucumbe.  
 ¿Qué es de los fuertes, que en fatales tramas  
 225 Ostentábase dique al gran torrente?  
 ¿Acaso piensan detenerle huyendo?  
 ¿Fundan su gloria solo en evitarle?  
 ¡Qué de arrasados muros! ¡qué de rotas  
 Falanges! ¡qué de gloria y de laureles  
 250 En su carrera rauda arrebatados!  
 Redoble el estro en su loor poetas,  
 Para que el verso alcance á honor tan alto:

Yo, que hasta aquí en la Sátira nutrido,  
 Nunca entonar osé trompa ni lira,  
 235 Sabré mostrarme en campo tan ilustre,  
 Y acordaros con voces y miradas  
 Estas lecciones que mi Musa, aun jóven,  
 Del trato recogió del buen Horacio:  
 Vuestro ardor concitando al fin glorioso,  
 240 Premio y corona os mostraré de lejos:  
 Mas tambien perdonadme, si zeloso  
 Separo el oro á veces de la escoria,  
 De autores necios los defectos noto:  
 Censor molesto, aunque importuno á veces,  
 245 Mas que apto á producir obras perfectas,  
 A reprobar las malas inclinado.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

#### NOTAS DEL CANTO PRIMERO.

*Verso 1 y 2.* No se puede ser poeta sin genio: de aquí la máxima vulgar de que el poeta *nace*: principio que Boileau adopta por fundamento de todas sus reglas.

*Verso 7. A Febo sordo &c.* Adviértase con quanta delicadeza va inxiriendo nuestro autor en su tela las flores mas bellas que saca de la carta de Horacio a los Pisones. A los jóvenes de la clase de Poética, que por la naturaleza de su estudio tendrán entre manos actualmente la obra del poeta latino, les servirá de aprovechamiento el repasar estas citas, como exemplo del mejor modo de imitar á los antiguos. Arte poética, verso 385.

*Tu nihil invita dices, faciesse Minerva.*

*Verso 14. Y antes que escribas &c.*

*Sumite materiam vestris qui scribitis aequam  
Viribus.*

*Verso 21. Malherbe &c.* Malherbe, el primero de los poetas liricos franceses, cuyas excelentes odas no han sido igualadas hasta la aparición de Juan Bautista Rousseau.

*Verso 22. Y celebrar Racan &c.* Racan es contado entre los discipulos de Malherbe, y fué sobresaliente en la poesia bucólica.

*Verso 25. Y el qué de algun meson &c.* Hace alusion el



autor al poema de Saint-Amand, intitulado Moyses libertado: produccion sumamente disparatada.

*Verso 26. Iba tiznando ayer &c.* Imitacion de Marcial, libro XII, epigrama LXII.

*Nigri forniciis ebrum postam,*

*Qui carbone rudi, putrique creta*

*Scribit carmina.*

*Verso 51. Autor hay &c.* Ridiculiza el poema intitulado Alarico, compuesto por Madama Scuderi, por un pasage del libro III, en que para describir un palacio gasta seis páginas de á treinta versos cada una, empezando por la fachada, y acabando en el jardin.

*Verso 55. Festones sola, astrágalos &c.* Este es un verso de la obra citada anteriormente, que inserta aquí Boileau como por muestra de la estéril abundancia que critica. Astrágalos son unas molduritas en forma de anillos, que circuyen la basa y parte inferior del friso de una columna.

*Verso 70. Por evitar un mal &c.* Imitat. Horat. Poet. verso 11.

*In nihilum ducit culpae fuga si caret arte.*

*Verso 73. Quiero no ser prolijo &c.* Horat. Art. Poet.

verso 25.

*Brevitas esse laboro, obscurus fio.*

*Verso 76. Este no es baxo, y piérdete &c.* Horat. Id.

verso 23o.

*Aut dum vitat humum, nubes et irania captat.*

*Verso 81. Nos cantan siempre &c.* Horat., Id., v. 355.

*Et Citharaedus*

*Ridetur chorda qui semper oberrat eadem.*

*Verso 91. Burlesco absurdo &c.* El estilo burlesco ó chocarrero, compuesto de equívocos y retruécanos, de que Boileau se lamenta en este pasage, reynó al mismo tiempo en Francia que en España; pero su duracion ha sido mas larga entre nosotros, á causa de haber sido sostenida con el exemplo de ingenios de primer orden, como Góngora, Quevedo y otros; en tiempo de los quales un poeta del carácter é instruccion del que vamos traduciendo hubiera sido remedio tan eficaz, como nos lo prueba la experiencia del buen efecto que hizo en su patria.

*Verso 95. Disfrazado en truan &c.* Alude á la burlesca troba que hizo Scarron de la Eneyda de Virgilio, que tuvo grande aceptacion en su tiempo.

*Verso 100. Y el mismo Dasouí &c.* Carlos Coipeau, Señor de Asouí, mal poeta, que puso en versos burlescos el robo de Proserpina de Claudiano, y una parte de los Metamorfoseos de Ovidio.

*Verso 109. Charlatan de plaza &c.* El autor dice *les plaisants du Pont-neuf*. Me ha parecido debia generalizar estas y otras alusiones á costumbres particulares, y á localidades del pueblo en que el autor escribia; las quales,

lejos de tener fuerza para nosotros, solo servirían de oscurecer, sin otra ventaja, el pensamiento.

*Verso 107. Mas de Marot aprecia &c.* Marot, poeta francés, fino en las gracias, á quien imitó Boileau en algunos de sus epigramas.

*Verso 112. De heridos héroes &c.* Este es un verso de Breueuf en su Farsalia, lih. 7, citado por el autor como exemplo de hiperboles hinchadas. La exágeracion está no en decir montes de muertos, que esto ya fué dicho por autores de mucho crédito y gusto, como Corneille en su tragedia intitulada Nicomedes en este verso:

*Des montagnes de morts, des risieres de sang,*  
sino en decir *montagnes pleintives*, esto es, *montes que se quejan*, para lo qual creo haber aplicado felizmente el adjetivo *gemebundos*, el qual expresa tambien al oido la hueca afectacion que acompaña ordinariamente á ideas tan exágeradas.

*Verso 119. Quedo siempre suspenso &c.* Esta, que es una regla general para los versos franceses, apenas tiene lugar en los nuestros, por ser estos mas varios en su estructura y mecanismo, y por consiguiente mas grata al oido la diversidad de sus números: esto depende de las distintas combinaciones de acentos con que se puede formar un verso endecasílabo castellano; aunque siempre es uno solo el acento que domina, el qual, aunque varie de

colocacion, parece como que divide el verso en dos hemistiquios, y es el eje de su armonía. El autor, marcando con particular afectacion los hemistiquios del verso en que incluye este precepto, ha querido apoyarle con el exemplo: así se ha procurado en la traduccion imitar su conato, haciendo un verso castellano, que esté sensiblemente dividido en dos hemistiquios.

*Quedo siempre suspenso, — haga una pausa.*

*Verso 130. Villon dar regla &c.* Francisco Corbevil, llamado Villon: vivió en el siglo XV sesenta años antes de Marot. El carácter de sus obras consiste en un gracejo sencillo y natural: Marot se las propuso por modelo; y recogióndolas de órden de Francisco I, las imprimió en Paris en el año de 1532.

*Verso 136. Ronsard despues con raro modo &c.* Ronsard fué de dictámen de que el lenguaje poético debia enriquecerse con quantas voces fuesen necesarias, y quisiesen tomarse de los dialectos diferentes de la Francia; pero abusando de este principio, y extendiéndole tambien á palabras tomadas de las lenguas latina y griega, logró hacer ininteligibles sus poesias, como lo son entre nosotros muchas de las de Gongora, Valmediana y Quevedo.

*Verso 144. Sirvió á Deporte y Berto &c.* Desportes, Abad de Tiron, y Juan Berteau, fueron dos poetas de bastante mérito, que vivieron en tiempo de Henrique III

y Henrique IV. Yo los llamo Deporte y Berto, habiéndome dictado el buen gusto el dar á estos nombres, como á otros varios franceses de los comprendidos en el Arte poética, una terminación española, por no desconcertar con tantas francesas la armonía de los versos castellanos.

*Verso 145. Vno Malherbe, en fin, &c.* Malherbe, que nació el año de 1555, fue quien perfeccionó la poesía francesa.

*Verso 159. Al misterioso autor &c.* Pruébese por este precepto quanto se engañan los que creen que el lenguaje poético consiste en una continuación de inversiones en el orden gramatical, que van formando una sucesión de enigmas difíciles de interpretar, é incapaces de que la memoria los conserve.

*Verso 166. Lo que vien se concibe, &c.* Horacio ha dado este precepto así en el verso 40, Art. Poet.

*Cui lacta potenter erit ros,*

*Nec facundia deteret hunc, nec lucidus ordo.*

*Verso 184. Afínate despacio; &c.* Este es el *Festina lente* de los latinos, máxima de gran concepto, y que era muy familiar en los Emperadores Augusto y Tito.

*Verso 185. La tela sueisa al obrador &c.* Horat., Art. Poet., verso 292.

*Carmen reprehenditis quod non*

*Multa dies, et multa litura coercuit.*

*Verso 191. Y al principio y al fin &c.* Horat., Art. Poet., verso 152.

*Primo ne medium, medio ne discrepet inum.*

*Verso 193. Juntas, un solo todo &c.* Horat., Art. Poet., verso 23.

*Denique sit quodvis simplex dumtaxat et unum.*

*Verso 198. Es de sí propia nata &c.* Horat., lib. II, verso 106.

*Ridentur mala, qui componunt carmina, verum*

*Gaudent scribentes.*

*Verso 203. Mas no llames amigo &c.* Horat., Art. Poet., verso 424.

*Mirabor si aciei inter-*

*Noscere mendacem, verumque beatus amicum.*

*Verso 206. Al punto exclama &c.* Horat., ibid., verso 428.

*Clamabit enim pulchre, bene, recte,*

*Palasces super his.*

*Verso 212. Inflexible, severo, &c.* Horat., ib., v. 445.

*Vir bonus et prudens versus reprehendit inertes,*

*Culpabit duros.*

*Verso 231. Busca un censor &c.* Persio, Sát. I, v. 55.

*Es veram inquis amo, verum mihi dicite de me.*

*Verso 233. En que te prenda, & fin &c.* La experiencia sin duda sugirió á nuestro autor este verso, pues no

habiendo impedido las repetidas burlas que habia hecho en sus sátiras de las obras de Quinault el que este se lo procurase ganar por amigo; se verificó esto por fin, comiendo juntos en casa de Mr. de Merille, primer Ayuda de Camara del hermano del Rey. Desde aquel tiempo Quinault menudeaba las visitas en casa de nuestro poeta; pero solo con el fin de hacerle leer sus obras. Asi decia Mr. Despreaux: *Si quisio reconciliarse conmigo, fué para poderme hablar de sus versos; y en la vida me habla de los míos.*



NOTAS DEL CANTO SEGUNDO.

*Verso 1. Qual no se adorna &c.* Sobre esta comparación se dividieron los votos de los críticos, unos celebrándola, y censurándola otros severamente. Los elogios son justamente debidos á la poesia de estilo que brilla en estos versos, que son modelo del que conviene á un Idilio. La crítica recae sobre una falta gramatical, que dicen se halla en la construcción de dichos versos, y de que el autor usó sin duda por licencia poética. Tambien los severos Aristarcos observan ser frivola la comparación, á causa de que no pudiendo tener una pastora oro ni diamantes de que echar mano, no es extraño que no

se sieva de ellos para su adorno. Todo lo qual nos parece demasiado sutil y minucioso, para que haga desmerecer en lo mas mínimo un exórdio tan bello y propio, como es el de este canto.

*Verso 11. Muchos, perdiendo &c.* Desde este verso empieza nuestro autor á señalar los principales defectos en que suelen incurrir los que hacen Eglogas. Yo creo que despues de las de Virgilio el primer modelo debe ser la primera de nuestro Garcilaso de la Vega.

*Verso 21. Qual si Ronsard &c.* Ronsard, en su Reclamo rústico, no solo incurre en este vicio que acabamos de apuntar, haciendo groseros á los pastores, sino que les impone nombres ásperos y mal sonantes, llamando á Henrique II Henricote, y á Carlos IX Carlin &c.

*Verso 37. Pueden á veces ser &c.* Virgíl., Eglog. 4.

*Si canimus silvas, silvae sint Consule dignae.*

*Verso 56. Que suspiró Tibulo; &c.* Traduce aqui el autor á la letra una expresión del mismo Tibulo, libro I, Elegia VII, verso 41.

*Absentes alios suspirat amores.*

*Verso 64. Ya en Eliide &c.* Eliide, provincia de la Grecia, en donde se celebraban los juegos olímpicos.

*Verso 67. Del Simoente &c.* Simoente, rio de la Troada, Frigia menor, en Natolia, nace en el monte Ida, y atraviesa los campos de Troya.

habiendo impedido las repetidas burlas que habia hecho en sus sátiras de las obras de Quinault el que este se lo procurase ganar por amigo; se verificó esto por fin, comiendo juntos en casa de Mr. de Merille, primer Ayuda de Cámara del hermano del Rey. Desde aquel tiempo Quinault menudeaba las visitas en casa de nuestro poeta; pero solo con el fin de hacerle leer sus obras. Asi decia Mr. Despreaux: *Si quisio reconciliarse conmigo, fué para poderme hablar de sus versos; y en la vida me habla de los míos.*



NOTAS DEL CANTO SEGUNDO.

*Verso 1. Qual no se adorna &c.* Sobre esta comparación se dividieron los votos de los críticos, unos celebrándola, y censurándola otros severamente. Los elogios son justamente debidos á la poesia de estilo que brilla en estos versos, que son modelo del que conviene á un Idilio. La crítica recae sobre una falta gramatical, que dicen se halla en la construcción de dichos versos, y de que el autor usó sin duda por licencia poética. Tambien los severos Aristarcos observan ser frivola la comparación, á causa de que no pudiendo tener una pastora oro ni diamantes de que echar mano, no es extraño que no

se sieva de ellos para su adorno. Todo lo qual nos parece demasiado sutil y minucioso, para que haga desmerecer en lo mas mínimo un exórdio tan bello y propio, como es el de este canto.

*Verso 11. Muchos, perdiendo &c.* Desde este verso empieza nuestro autor á señalar los principales defectos en que suelen incurrir los que hacen Eglogas. Yo creo que despues de las de Virgilio el primer modelo debe ser la primera de nuestro Garcilaso de la Vega.

*Verso 21. Qual si Ronsard &c.* Ronsard, en su Reclamo rústico, no solo incurre en este vicio que acabamos de apuntar, haciendo groseros á los pastores, sino que les impone nombres ásperos y mal sonantes, llamando á Henrique II Henricote, y á Carlos IX Carlin &c.

*Verso 37. Pueden d voces ser &c.* Virgíl., Eglog. 4.

*Si canimus silvas, silvae sint Consule dignae.*

*Verso 56. Que suspiró Tibulo; &c.* Traduce aqui el autor á la letra una expresión del mismo Tibulo, libro I, Elegia VII, verso 41.

*Absentes alios suspirat amores.*

*Verso 64. Ya en Eliide &c.* Eliide, provincia de la Grecia, en donde se celebraban los juegos olímpicos.

*Verso 67. Del Simoente &c.* Simoente, rio de la Troada, Frigia menor, en Natolia, nace en el monte Ida, y atraviesa los campos de Troya.

*Verso 75. Para dejarle arrebatat &c.* Imita el autor en estos versos aquel pasage de la oda 12 de Horacio, lib. II.

*Dum fragrantia detorquet ad oscula*

*Cervicem: aut facili saevitia negat,*

*Qua potentia magis gaudet aripi.*

*Verso 83. Ni d' Dala toman &c.* Ila y Curtray fuéron tomadas en 1667, y Dala en 1668.

*Verso 89. Rigidas leyes &c.* En este pasage quiere significar nuestro autor que los poetas franceses inventaron el Soneto, ó á lo menos que le sujetaron á ciertas reglas. Muchos creen, sin embargo, que el Soneto vino de Italia, y particularmente del Petrarca, que vivió en el siglo XIV; porque los primeros Sonetos franceses no parecieron hasta el reinado de Francisco I, hechos por los poetas que florecieron entonces. Pero tambien es cierto que el Petrarca y los otros poetas italianos, que hicieron Sonetos antes que los franceses, los tomaron de los poetas provenzales, conocidos con el nombre de Trobadores, que iban por las cortes de los Principes para divertirles, cantando Fábulas, Balladas, Sonetos &c. El Petrarca, que es tenido por el padre del Soneto, compuso casi todas las poesias en Vauluse, junto á Aviñon, en Francia, en tiempo en que los poetas provenzales ó franceses tenian gran reputacion en ciertas Academias amorosas, llamadas

la Corte del Parlamento de Amor, establecidas en diferentes ciudades de la Provenza. Véase Lafresnaye Vanquelin en su Arte Poet., lib. I.

*Verso 103. En Gamboldo, &c.* Gombaut, Mainard y Malleville fuéron tres Académicos célebres, en cuyas obras poéticas hacen el primer papel los Sonetos. Nosotros tenemos muchos y excelentes Sonetos, entre los quales yo admiro con especialidad, y creo deber recomendar por modelo, en competencia de los mejores italianos, el siguiente de Lupercio Argensola, hecho á un sueño, en que parece se le representaba la muette ó separacion de su querida.

## SONETO.

Imágen espantosa de la muerte,  
Sueño cruel, no turbes mas mi pecho,  
Mostrándome ya roto el nudo estrecho,  
Unico asilo de mi adversa suerte.

Busca de algun tirano el pecho fuerte,  
De jase las paredes, de oro el techo,  
O el rico avaro en el angosto lecho

Haz que temblando y con sudor despierte.

El uno vea el popular tumulto  
Romper con furia las herradas puertas:  
O al sobornado siervo el yerro oculto.

El otro sus riquezas descubiertas  
 Con llave falsa ó con violento insulto:  
 ¡Y déxale al amor sus glorias ciertas!

*Verso 111. Un dicho agudo &c.* Aunque el epigrama sea un poemita breve, no se halla sin embargo atendido á dos solas rimas, como dice nuestro autor. Basta que un solo pensamiento ingenioso y agudo quede con claridad desenvuelto con el menor número de versos posible, y de un modo propio para sorprehender fuertemente la imaginación, ya sea en elogio, ya en detrimento de una cosa. Pocas lenguas hay que sean tan á propósito como la nuestra para este género de poesia; y prescindiendo de los infinitos Epigramas que conocemos escritos por nuestros mejores ingenios, á cada paso se recogen los mas graciosos de boca del pueblo en la multitud de seguidillas, que prueban la disposicion nacional para estos juegos ingeniosos, como tambien la facilidad con que contribuye á su expresion una lengua tan abundante y sonora como la española.

*Verso 129. La ley, y el doctor grave &c.* Al principio del siglo XVII, en que escribió nuestro autor la eloquencia francesa, así como la italiana y española, estaba extranamente corrompida. Un discurso público solo era entonces un confuso monton de citas griegas y latinas. A este abuso siguió otro mas contrario aun de la eloquencia

verdadera. Los oradores alambicaban sus ingenios para decir agudezas frivolas y pensamientos falsos, haciendo solo aprecio de un vano adorno. Así predicaba Mascaron, Obispo de Tullés, deleytándose en un juego insulso de palabras, y así predicaban casi todos los célebres oradores de aquel tiempo. En el dia está bastante corregido este abuso.

*Verso 155. Lucilio lo adoptó, &c.* Horat., Sát. I, l. 2.

*Et Lucilius ausus*

*Primus in hunc operis componere carmina morem.*

Cayo Lucilio, caballero romano, fué el inventor de la Sátira, en quanto esta es un poema, cuyo fin es reprehender los vicios de los hombres; porque aunque los Griegos compusieron versos satiricos y otras obras mordaces, no les dieron aquel carácter y estilo que es propio de la Sátira latina. Por eso dixo Quintiliano: *Sátira tota nostra est*; y Diondelet el gramático: *Sátira est carmen apud Romanos, non quidem apud Græcos maledicum.*

*Verso 159. Horacio á esta acritud &c.* Persio, Sát. I, verso 116.

*Omne videri vitium Flaccus amico*

*Tangit, et admissus circum præcordia, ludit,  
 Callidus excuso populum suspendere naso.*

*Verso 171. Del vil Sejano &c.* Juven., Sát. IV, v. 17 hasta el fin.

Verso 172. *Ya que al Senado arrastra &c.* Id., Sát. IV,  
verso 74.

*In quorum facie miseræ magnæque sodebat  
Pallor amicitiae.*

Verso 176. *Venda en vil precio &c.* Juven., Sát. VI,  
desde el verso 115 hasta el 132.

Verso 179. *Su ingenio Renier &c.* Regnier, el mas  
antiguo de los poetas satíricos franceses, el qual tuvo bas-  
tante genio para este género de poesia; pero abusó de el,  
no guardando decoro en las palabras.

Verso 181. *El sitio infame en que tuxióron vida, &c.*  
Alude á varios passages de la Sátira de Regnier, y en espe-  
cial la Sátira II, en donde este poeta describe un lupanar.

Verso 191. *Frances ingenio el Vodevil &c.* Así llaman  
en Francia á sus canciones populares, las quales, mezcla-  
das en piecécitas de teatro, ó sean pequeños dramas, cu-  
yos asuntos regularmente son históricos, forman en el día  
el teatro que llaman de Vodevil.

Verso 203. *Y un Linier sin talento &c.* Ligniere era  
un poeta de poco talento, que por casualidad acertaba  
con algun epigrama regular, y en muchos de ellos sati-  
rizó á nuestro autor, el qual se desquitaba, sacándole á  
lucir en sus poemas.

Verso 206. *Que es ver como el autor &c.* Horat., l. I,  
Sát. IV, verso 39.

*Neque enim concludere versum*

*Dixerit esse satira; neque si quis scribas uti nôs  
Seymoni propria, putes hunc esse poetam.*

## NOTAS DEL CANTO TERCERO.

Verso 1. *No hay sierpe horrible ó monstruo &c.* Esta  
comparacion está sacada de Aristóteles, cap. 4, en la Poet.,  
y cap. 2, propos. 28 del lib. I de su Ret.

Verso 5. *Asi, quando de Egisto &c.* Alude á la Tra-  
gedia de este nombre que compuso Sófocles, de la que  
habla muchas veces Aristóteles, proponiéndola como el  
modelo mas perfecto de la Tragedia.

Verso 6. *O al parricida Orestes &c.* Orestes, Tragedia  
de Eurípides.

Verso 13. *Quanto mas repetidas &c.* Imito en este verso  
y en el siguiente á Horacio en su Arte Poética, verso 190.

*Fabula, quæ posci vult, et spectata reponi.*

Verso 16. *Del corazon in senda &c.* Id., lib. II, epist. I,  
verso 211.

*Meum qui pectus inaniter angit,*

*Irritat, mulcet, falsis terribilibus implet.*

Verso 39. *Dera estrechar mil años &c.* En la version  
de estos quatro harto famosos versos, con que nos dan en

Verso 172. *Ya que al Senado arrastra &c.* Id., Sát. IV,  
verso 74.

*In quorum facie miseræ magnæque sodebat  
Pallor amicitiae.*

Verso 176. *Venda en vil precio &c.* Juven., Sát. VI,  
desde el verso 115 hasta el 132.

Verso 179. *Su ingenio Renier &c.* Regnier, el mas  
antiguo de los poetas satíricos franceses, el qual tuvo bas-  
tante genio para este género de poesia; pero abusó de el,  
no guardando decoro en las palabras.

Verso 181. *El sitio infame en que tusiéron vida, &c.*  
Alude á varios pasages de la Sátira de Regnier, y en espe-  
cial la Sátira II, en donde este poeta describe un lupanar.

Verso 191. *Frances ingenio el Vodevil &c.* Así llaman  
en Francia á sus canciones populares, las quales, mezcla-  
das en piecécitas de teatro, ó sean pequeños dramas, cu-  
yos asuntos regularmente son históricos, forman en el día  
el teatro que llaman de Vodevil.

Verso 203. *Y un Linier sin talento &c.* Ligniere era  
un poeta de poco talento, que por casualidad acertaba  
con algun epigrama regular, y en muchos de ellos sati-  
rizó á nuestro autor, el qual se desquitaba, sacándole á  
lucir en sus poemas.

Verso 206. *Que es ver como el autor &c.* Horat., l. I,  
Sát. IV, verso 39.

*Neque enim concludere versum*

*Dixerit esse satira; neque si quis scribas uti nôs  
Seymoni propria, putes hunc esse poetam.*

## NOTAS DEL CANTO TERCERO.

Verso 1. *No hay sierpe horrible ó monstruo &c.* Esta  
comparacion está sacada de Aristóteles, cap. 4, en la Poet.,  
y cap. 2, propos. 28 del lib. I de su Ret.

Verso 5. *Asi, quando de Egisto &c.* Alude á la Tra-  
gedia de este nombre que compuso Sófocles, de la que  
habla muchas veces Aristóteles, proponiéndola como el  
modelo mas perfecto de la Tragedia.

Verso 6. *O al parricida Orestes &c.* Orestes, Tragedia  
de Eurípides.

Verso 13. *Quanto mas repetidas &c.* Imito en este verso  
y en el siguiente á Horacio en su Arte Poética, verso 190.

*Fabula, quæ posci vult, et spectata reponi.*

Verso 16. *Del corazon in senda &c.* Id., lib. II, epist. I,  
verso 211.

*Meum qui pectus inaniter angit,*

*Irritat, mulcet, falsis terribilibus implet.*

Verso 39. *Dera estrechar mil años &c.* En la version  
de estos quatro harto famosos versos, con que nos dan en

cara los extranjeros siempre que se habla de nuestro teatro, me ha parecido no debía ser tan literal un traductor, que conservar los descorteses epítetos con que Boileau caracteriza á nuestros autores y dramas; y así para conservar el pensamiento, amortiguando en algun modo el colorido, he substituido á dichos epítetos los que en sí encierran la disculpa y causa verdadera de nuestros yerros dramáticos. Así he dicho *impaciente Ibero*, porque la misma impaciencia de nuestro genio hace que aun en el día nos acomodemos difícilmente á las largas escenas de que se compone un drama francés ó alemán: y *fogosos dramas*, porque la misma fogosidad de ingenio en nuestros poetas antiguos es la que ha dado lugar al cúmulo de incidentes que complican nuestras acciones dramáticas. Por los cuales va discurriendo la imaginación de los espectadores con facilidad igual á la del genio que los concibe. Según el dictamen de los juiciosos comentadores y críticos St. Marc, Desmarests y Brosset, nada pierden estos versos del poeta satírico ni en cultura, ni en equidad en no dar la calificación de *grosero* á un teatro que fué padre y fecunda mina del de su nación, ni la de *rimador* á un poeta del mérito de Lope de Vega.

*Verso 45. Que en un sitio, &c.* Es muy notable este verso, que comprehende las tres unidades de lugar, tiempo y acción, que deben guardarse para conservar la ve-

rosimilitud, bien que no con un rigor tan escrupuloso como pretenden algunos en las de tiempo y lugar, estrechándolas al tiempo de la representación del drama y de un lugar fijo.

*Verso 51. Désá de la narracion &c.* Horat., Art. Poet., verso 338.

*Ficta voluptatis causa sint proxima veris,  
Nec quodcumque poscat sibi fabula credi.*

*Verso 52. Sé quanto mas vivo &c.* Horat., Art. Poet., verso 180.

*Segnius irritant animos demissa per aures,  
Quam quae sunt oculis subjecta fidelibus, et quae  
Ipse tibi credit spectator &c.*

*Verso 61. La Tragedia, al nacer tosca &c.* Lo que dice aquí del origen de la Tragedia es tomado de Aristóteles y Horacio en sus Poéticas, y de Diógenes Laercio en la Vida de Solon.

*Verso 65. Estro prestando &c.* Horat., Art. Poet., verso 220.

*Verso 67. Tespis fué quien &c.* Horat., Art. Poet., verso 275.

*Verso 71. Al coro Esquilo unió &c.* Horat., ibid.

*Post hinc personae; palli quoque reperit honestas  
Schilus &c.*

*Verso 87. Los divinos misterios &c.* Antes que la Co-

media faese introducida en Francia, se representaban las historias del antiguo y nuevo Testamento, los martirios de los Santos, y otros asuntos piadosos. Aun tenemos algunas piezas de esta clase, impresas con las licencias necesarias.

*Verso 91. Diéron lugar á Fedra, &c.* Hasta el reinado de Luis XIII no se viéron Tragedias regulares en Francia.

*Verso 92. Saltó al actor &c.* Esta máscara representaba la persona que se introducía sobre la escena.

*Verso 93. El solo violin, &c.* Las Tragedias de Ester y de Alalia del ilustre Racine hacen ver quanto perdió el teatro suprimiendo el coro y la música.

*Verso 101. Ni en Artamenes &c.* Artameno ó el gran Ciro, romance de Escudery. Artameno es nombre supuesto, que da Escudery á Ciro en los viages que le hace emprender. Pero el carácter de este Principe no está mejor sostenido que su nombre.

*Verso 107. Menos impetuoso &c.* Horat., Art. Poet., verso 120.

*Si forte reponis Achilem,*

*Impiger, iracundus, inexorabilis, acer.*

*Verso 119. Ni des, como en &c.* Romance de Magdalena Escudery.

*Verso 122. Un Caton tierno, un Bruto &c.* Este es Ju-

lio Bruto, el que arrojó á los Tarquinos de Roma. Todos los historiadores le pintan austero por naturaleza, siguiendo el lenguaje de Amiot, en tanto grado, que hizo morir á sus propios hijos.

*Verso 127. Si de tu ingenio &c.* Horat., Art. Poet., verso 125.

*Si quid inexpertum scena commisit, et aude*

*Personam formare novam &c.*

*Verso 133. Y se eye á Calprenede &c.* Juba, héroe del romance de Cleopatra, compuesto por el Señor de Calprenede.

*Verso 136. Y d la cólera &c.* Horat., Art. Poet., verso 105.

*Tristitia moestum*

*Vultum verba decet &c.*

*Verso 141. Se arroja el Tánais &c.* Séneca el Trágico en la Tróada. Scen. 5o, verso 9.

*Verso 143. Cede d los que se prendan &c.* Nuestro autor criticó aquí á Seneca el Trágico; pero también tuvo presente al gran Corneille, en cuyas Tragedias hay muchos pasages semejantes, y á todos los poetas que se encaraman intempestivamente.

*Verso 145. Llorá tú, y obtendrá &c.* Horat., Art. Poet., verso 102.

*Si vis me flere, dolendum est*

*Primum ipse tibi &c.*

*Verso 198. Mal se encamina &c.* Lo que se sigue á este verso se dirige á Mr. Desmaretz de Sant Sorlin, autor del poema Clovis, en el que todo lo maravilloso es executado por intervencion de los demonios, por los ángeles y por el mismo Dios, en vez de valerse del ministerio de las divindades alegóricas, siguiendo el exemplo de los antiguos.

*Verso 251. Tomó por héroe &c.* Es el héroe de un poema heroico intitulado los Sarracenos atrojados de Francia, compuesto por el Señor de Sainte Garde, Consejero y Limosnero del Rey.

*Verso 260. Mas no á Eteocles, &c.* Esto se dirige á la Tebaida de Stacio, cuyo asunto es el funesto odio de Eteocles y de Polinice, dos hermanos enemigos, autores de la guerra de Tebas. Es necesario que la accion del poema sea feliz, para que dexé al espíritu del lector satisfecho, y loable para exemplo público de virtud.

*Verso 270. Y no como aquel loco, &c.* Sant-Amant, describiendo el paso del mar Roxo, en la quinta parte de su Moyses libertado, se entretiene en estas impertinencias.

*Verso 279. Modesto sea el exordio, &c.* Horat., Art. Poet., verso 136.

*Nec sic incipies, ut scriptor Cyclicus olim:*

*Fortunam Priami cantabo, et nobile bellum.*

*Verso 292. Queriendo cumplir &c.* Primer verso del poema de Alarico de Magdalena Escudery.

*Verso 302. El Ariosto &c.* Poeta italiano, autor del Orlando furioso, lleno de ficciones ingeniosas, pero apartadas de lo verosímil.

*Verso 308. Robase Homero &c.* Homero, libro IV de la Iliada, finge que Juno, temiendo que Júpiter favoreciese á los Troyanos, formó el designio de impedirlo, para lograrlo se adorna extraordinariamente, y suplica á Venuis que le preste su cinto. Esto es, aquel maravilloso ceñidor, en donde estaban todos los encantos capaces de seducir, los atractivos, el amor, los deseos, los inocentes placeres, que insensiblemente embelesan el espíritu y el corazón de los juiciosos. Traducción de Madama Dacier.

*Verso 319. Cada voz presurosa &c.* Horat., Art. Poet., verso 148.

*Semper ad eventum festinat.*

*Verso 349. La aura feliz &c.* Horat., Art. Poet., verso 281.

*Successit vetus his Comaedia, non sine multa*

*Laude.*

*Verso 357. De nubes hizo d Socrates &c.* Las Nubes, Comedia de Aristófanes. Act. I, scen. II y III.

*Verso 366. Y dulce agrada &c.* La Comedia tuvo tres

edades ó tres estados diferentes entre los Griegos. En la antigua Comedia se tomaban la libertad, no solo de representar aventuras verdaderas y conocidas, sino tambien de nombrar públicamente los sujetos. El mismo Sócrates se oyó nombrar, y se vió motejar en el teatro de Atenas. Fue reprimida esta licencia por la autoridad de los Magistrados, y los cómicos no se atrevieron ya á señalar el sujeto por el nombre; pero introduxeron la máscara muy parecida á los que querian motejar, ó les daban á conocer de otro modo semejante. Esta fué la Comedia llamada media. Este nuevo abuso, tan grande como el primero, fué tambien prohibido. Ya no se determinaron, y señaláron los sujetos por el nombre ni por el disfraz, y la Comedia fué reducida á las reglas de la distancia. Esta es la nueva Comedia, de que fué autor Menandro en tiempo de Alexandro el Grande.

Verso 389. *El joven*, &c. Horat., Art. Poet., v. 161.

*Imberbis juvenis tandem, custode remoto,*

*Gaudet equis &c.*

Nuestro autor ha hecho tambien, como Horacio, la descripción de las tres edades del hombre, adolescencia, edad varonil y vejez; Horacio hizo tambien la pintura de la infancia. Mr. Boileau la omite de propósito, porque rara vez sucede que se haga hablar á un niño en el teatro.

Verso 293. *Luego la edad* &c. Horat., ibidem.

*Conversis studiis, aetas, animusque virilis*

*Quaerit opes &c.*

Verso 397. *La triste senectud* &c. Continuacion del mismo.

*Multa senem circumveniunt incommoda, vel quod*

*Quaerit, et invenit, miser abstinet &c.*

Verso 403. *No juvenil audacia* &c. Horat., ibidem.

*Ne forte seniles*

*Mandentur juveni partes, pueroque viriles &c.*

Verso 408. *Enriqueció Motier*; &c. De todos los autores modernos fue Moliere el mas admirable y estimado de nuestro autor, que le tenia por mas perfecto en su linea que á Corneille, y á Racine en la suya.

Verso 416. *¡Quién vuelve á ver* &c. Los Engaños ó Trampas de Scapin, Comedia de Moliere: no es Scapin el que se envuelve en el saco, sino el viejo Garonte, á quien Scapin persuade que se esconda. Esta dicho figuradamente.

Verso 431. *Mira en Terencio* &c. En muchos lugares de sus Comedias, particularmente en la Heautontimorumenos, act. I, scen. I, y act. V, scen. IV. Véase tambien á Simon en la Andria, y á Demeca en las Adelpas.

Verso 435. *Sabia cantinola* &c. Así llama Clititon á las lecciones que Chérmes su padre acaba de dar.

Verso 441. *Mas al jugar* &c. Montfleuri el joven, aut.

tor de la Comedia *la Mujer, Juez y Parte*, y de otras Comedias semejantes.

## NOTAS DEL CANTO CUARTO.

*Verso 1. Un médico se cuenta &c.* Esta metamorfosis de un médico en arquitecto se dirige á Claudio Perrault, médico de la Facultad de Paris, uno de los que abominaban de las Sátiras de Boileau.

*Verso 18. Como un Mansard &c.* Francisco Mansard, célebre arquitecto, Superintendente de palacio.

*Verso 29. Si es Rampoldo &c.* Poeta mediano, que vivió en tiempo de Luis XIII. Julio Menandiere, otro autor mediano, fue de la Academia francesa.

*Verso 44. Fanga un burlesco &c.* Cirano de Bergerac, autor del Viage de la Luna, y de algunas otras obras, en que tuvo mas parte la imaginacion que el juicio.

*Verso 45. Antes que de Mottin &c.* La obra que no sea perfecta agtadará á primera vista; pero no logrará mucho tiempo del aprecio de las gentes. Así sucedió á Ogier de Gombaut, Miembro de la Academia francesa.

*Verso 59. A imitacion del rimador &c.* Es carácter de los malos poetas recitar sus versos á todos sus amigos y conocidos; pero nuestro autor se dirige particularmente á Carlos Ferrier de la Provenza.

*Verso 61. A quantos le saludan &c.* Horat., Art. Poet., verso 474.

*Indoctum doctumque fugat recitator acerbus.*

*Verso 77. Pero escoge un censor &c.* Carácter de Mr. Patru, el mas hábil y mas severo censor de su siglo: tenia tanta reputacion de hombre rigido, que quando Mr. Racine hacia alguna advertencia á Boileau algo delicada sobre algun pasage de su obra, en lugar de decirle el proverbio: *No sis patruus mihi*, le decia: *No sis Patru mihi*; esto es, No tengas para mí la severidad de Patru.

*Verso 90. A Virgilio confundis &c.* Este fue Mr. Corneille el mayor.

*Verso 94. Con la dulzura &c.* Horat., Art. Poet., verso 343.

*Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.*

*Verso 106. A Rodrigo y Ximena corruptores &c.* Aquí recuerda nuestro autor la Tragedia del Cid, reprobada por Nicole.

*Verso 114. Adorad la virtud &c.* Siendo el principal objeto de la poesia la utilidad, debe el poeta guardar mucha decencia en sus composiciones.

*Verso 128. No basta ser &c.* Mr. de La-Fontayne no reconocia otro mérito en un sugeto que el genio de versificar; y este raro genio no es el mas proporcionado para la sociedad civil.

tor de la Comedia *la Mujer, Juez y Parte*, y de otras Comedias semejantes.

## NOTAS DEL CANTO CUARTO.

*Verso 1. Un médico se cuenta &c.* Esta metamorfosis de un médico en arquitecto se dirige á Claudio Perrault, médico de la Facultad de Paris, uno de los que abominaban de las Sátiras de Boileau.

*Verso 18. Como un Mansard &c.* Francisco Mansard, célebre arquitecto, Superintendente de palacio.

*Verso 29. Si es Rampoldo &c.* Poeta mediano, que vivió en tiempo de Luis XIII. Julio Menandiere, otro autor mediano, fue de la Academia francesa.

*Verso 44. Fanga un burlesco &c.* Cirano de Bergerac, autor del Viage de la Luna, y de algunas otras obras, en que tuvo mas parte la imaginacion que el juicio.

*Verso 45. Antes que de Mottin &c.* La obra que no sea perfecta agtadará á primera vista; pero no logrará mucho tiempo del aprecio de las gentes. Así sucedió á Ogier de Gombaut, Miembro de la Academia francesa.

*Verso 59. A imitacion del rimador &c.* Es carácter de los malos poetas recitar sus versos á todos sus amigos y conocidos; pero nuestro autor se dirige particularmente á Carlos Ferrier de la Provenza.

*Verso 61. A quantos le saludan &c.* Horat., Art. Poet., verso 474.

*Indoctum doctumque fugat recitator acerbus.*

*Verso 77. Pero escoge un censor &c.* Carácter de Mr. Patru, el mas hábil y mas severo censor de su siglo: tenia tanta reputacion de hombre rigido, que quando Mr. Racine hacia alguna advertencia á Boileau algo delicada sobre algun pasage de su obra, en lugar de decirle el proverbio: *No sis patruus mihi*, le decia: *No sis Patru mihi*; esto es, No tengas para mí la severidad de Patru.

*Verso 90. A Virgilio confundis &c.* Este fue Mr. Corneille el mayor.

*Verso 94. Con la dulzura &c.* Horat., Art. Poet., verso 343.

*Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.*

*Verso 106. A Rodrigo y Ximena corruptores &c.* Aquí recuerda nuestro autor la Tragedia del Cid, reprobada por Nicole.

*Verso 114. Adorad la virtud &c.* Siendo el principal objeto de la poesia la utilidad, debe el poeta guardar mucha decencia en sus composiciones.

*Verso 128. No basta ser &c.* Mr. de La-Fontayne no reconocia otro mérito en un sugeto que el genio de versificar; y este raro genio no es el mas proporcionado para la sociedad civil.

*Verso 154. Que al sonoro &c. Horat., Art. Póst., verso 391.*

*Sylvestres homines sacer interpretesque Deorum,  
Casibus et victu foedo deterruit Orpheus.*

*Verso 166. Muestra Hesiodo &c. Hesiodo escribió un poema de la Agricultura.*

*Verso 191. Ni entre laureles &c. Imitación de Juvenal en la Sátira VIII, verso 59.*

*Neque enim cantare sub antro*

*Picris, Thirsunus potest consurgere moesta*

*Paupertas, atque aeris inops, quo nocte dieque*

*Corpus eget; totus est, cum dixit Horatius ohe!*

*Verso 192. Nueva viera &c. Las Bacantes ó Ménadas todo es uno, que son las Sacerdotisas de Baco, que llevaban el tirso, y le arrojaban en alto en las festividades; y como *furorem Baccicum concipere* es lo mismo que poetizar, porque, según Demócrito y Platon, los poetas están baxo la tutela de Baco, y solo son verdaderos poetas los que se enfurecen, significa en este verso nuestro autor que quando Horacio ve las Bacantes; esto es, poetiza, está bien bebido y harto.*

*Verso 194. Y si qual Colatet &c. Un mal poeta y desdichado.*

*Verso 204. Nuevo Corneil &c. Horacio y el Cid son Tragedias de Mr. Corneille; pero no están reputadas por*

las mejores, aunque son muy buenas, por los criticos mas delicados.

*Verso 208. Que al labio de las lindas Banserada. Mr. de Banserada se adquirió en la corte gran reputacion por sus canciones amorosas, y particularmente por los versos que hacia á los hombres de corte, que baylahan en los saños de palacio. Pero su talento estabá reducido á este género de composiciones, pues luego que las dexó, ya no fué el mismo que era; siendo escollo de su reputacion la obra de los Metamorfoseos de Ovidio, que puso en redondillas. Fué recibido en la Academia francesa en el año de 1674.*

*Verso 210. Segré la lleve &c. Sagrais se distingue particularmente por las Eglogas, y por un poema pastoril intitulado Athis, en que se ve aquella dulce é ingeniosa sencillez, que es el caracter principal de la Egloga. Era de la Academia francesa. Murio en 1701.*

*Verso 217. Que sembrándose &c. Despues del paso del Rhin se apoderó el Rey de casi toda la Holanda, y la misma ciudad de Amsterdam se disponia ya á entregarle sus llaves. Los Holandeses, por salvar el resto de su pais, no tuvieron otro recurso que el de inundarle enteramente, abriendo sus diques.*

*Verso 218. Ni tantos aterrados &c. Mastrich era de las plazas mas considerables que quedaban á los Holan-*

deses después de las pérdidas que padecieron en el año de 1662. El Rey la sitió en persona, y después de muchos asaltos dados en el lleno del día, y en los quales ganaron todas las obras exteriores con la espada en mano, se rindió esta plaza el 29 de Junio de 1673, después de trece días de abierta brecha.

*Verso 222. Caen Dola &c.* Estas dos y Besanzons son las tres principales ciudades del Franco-Condado, de que se apoderó el Rey en 1674. Besanzons fué sitiado y tomado en el mes de Mayo. Dole y San Lys se rindiéron en el siguiente mes.

*Verso 224. ¿Qué es de los fuertes &c.* La liga se componia del Emperador, de los Reyes de España y Dinamarca, de la Holanda y de toda la Alemania, á excepcion de los Duques de Baviera y Hannover.

*Verso 226. ¿Acaso piensan &c.* Montecuculi, General del ejército aliado, evitó el combate, y se vanaglorió de la ventajosa retirada que habia hecho.

*Quorum opimus fallere et effugere est triumphus,*  
dixo Anibal hablando de los Romanos. Horat., lib. IV,  
oda IV, verso 51.

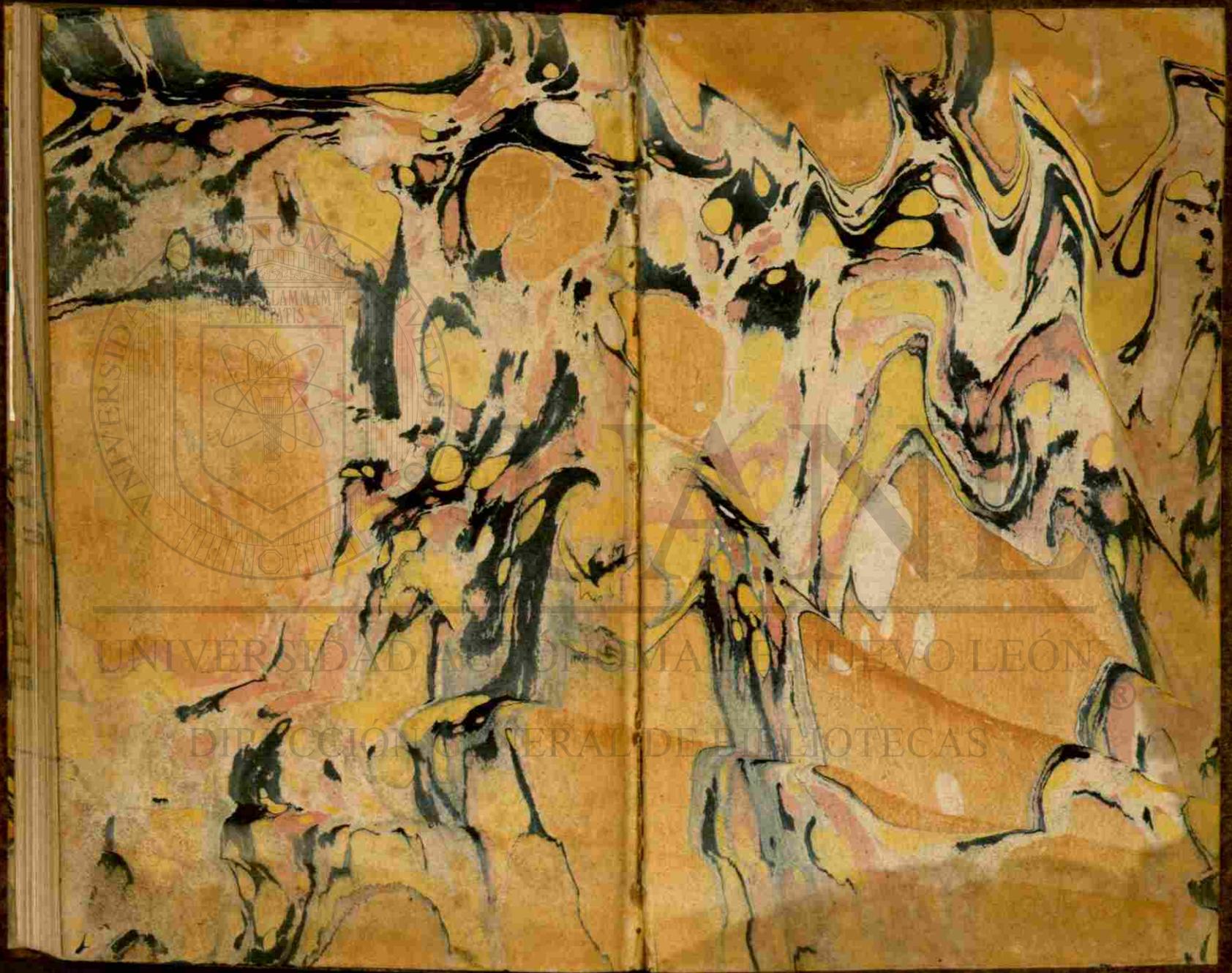
Página 26, verso 5, donde dice *Egisto* ensangrentado, léase *Edipo*. Lo mismo se corregirá en la nota correspondiente, página 77.

Página 61, verso 144. Censor molesto, aunque *importuno*, léase *oportuno*.

*Se hallará en la librería de Castillo, frente  
á las gradas de S. Felipe el Real.*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



PIERRE VANEE



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

